



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

Grado en Traducción e Interpretación

TRABAJO FIN DE GRADO

Las Tecnologías de la Información y de la
Comunicación (TIC) y su repercusión en la
práctica traductora

Presentado por Míriam Tester Tester

Tutelado por Susana Álvarez Álvarez

Soria, 2014

ÍNDICE

ÍNDICE DE GRÁFICOS	5
RESUMEN.....	7
ABSTRACT	7
INTRODUCCIÓN.....	8
OBJETIVOS	11
METODOLOGÍA Y PLAN DE TRABAJO	12
CAPITULO 1. Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación	13
1.1. Conceptualización de las TIC	13
1.2. Características de las TIC.....	14
CAPITULO 2. Las TIC aplicadas a la traducción	16
2.1. Las TIC y la práctica traductora	16
2.2. Herramientas TIC aplicadas a la traducción	17
2.2.1. Herramientas para la práctica traductora	18
2.2.1.1. Herramientas de comunicación	18
2.2.1.2. Herramientas para la generación y publicación de contenidos en la web	22
2.2.1.3. Herramientas para la configuración de comunidades profesionales.....	26
2.2.1.4. Herramientas de almacenamiento y compartición de la información ..	29
2.2.1.5. Herramientas para la recuperación de la información.....	32
2.2.2. Herramientas basadas en TIC para la formación continua profesional	34
CAPITULO 3. Metodología de la investigación	36
3.1. Introducción	36
3.2. Planificación del instrumento de recogida de la información	37
3.2.1. Propósito del cuestionario	37
3.2.2. Población de estudio.....	37
3.2.3. Recursos disponibles	37

3.3. Diseño y validación del cuestionario	38
3.4. Parámetros de análisis.....	41
3.4.1. Análisis del uso de las herramientas TIC por parte de los traductores en la práctica profesional.....	41
3.4.2. Análisis del grado de satisfacción de los traductores con las diferentes herramientas TIC	41
CAPITULO 4. Resultados	42
4.1. Introducción	42
4.2. Análisis del uso de las herramientas TIC por parte de los traductores en la práctica profesional	43
4.2.1. Herramientas de comunicación	43
4.2.2. Herramientas para la generación y publicación del contenido en la web....	46
4.2.3. Herramientas para la configuración de comunidades profesionales.....	50
4.2.4. Herramientas de almacenamiento y compartición de la información.....	55
4.2.5. Herramientas para la recuperación de la información	56
4.3. Análisis del grado de satisfacción de los traductores con las diferentes herramientas TIC.....	58
4.3.1. Grado de satisfacción con las herramientas de comunicación	59
4.3.2. Grado de satisfacción con las herramientas para la generación y publicación de contenido en la web	62
4.3.3. Grado de satisfacción con las herramientas para la configuración de comunidades profesionales.....	64
4.3.4. Grado de satisfacción con las herramientas de almacenamiento y compartición de la información	67
4.3.5. Grado de satisfacción con las herramientas para la recuperación de la información	69
4.3.6. Grado de satisfacción con las herramientas basadas en TIC para la formación continua profesional.....	70
CONCLUSIONES.....	71

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS74

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Grupo al que pertenecen los sujetos que han cumplimentado el cuestionario.	43
Gráfico 2. Dispositivo de trabajo que prefieren los profesionales.	44
Gráfico 3. Dispositivo de trabajo que prefieren los estudiantes de Máster.	44
Gráfico 4. Dispositivo de trabajo que prefieren los estudiantes de Grado.	44
Gráfico 5. Orden de preferencia de las herramientas de comunicación asincrónica. ...	45
Gráfico 6. Orden de preferencia de las herramientas de comunicación sincrónica.	46
Gráfico 7. Porcentaje de uso de las diferentes herramientas para la generación y publicación de contenido en la web.	47
Gráfico 8. Herramientas utilizadas para crear un <i>blog</i>	48
Gráfico 9. <i>Blogs</i> útiles para los estudiantes de Grado.	48
Gráfico 10. <i>Blogs</i> útiles para los estudiantes de Máster.	49
Gráfico 11. <i>Blogs</i> útiles para los traductores profesionales.	49
Gráfico 12. Herramientas de creación de páginas web utilizadas.	50
Gráfico 13. Cuentas en redes sociales con fines académicos/profesionales.	51
Gráfico 14. Redes sociales más útiles en la práctica traductora.	55
Gráfico 15. Uso de herramientas de almacenamiento y compartición.	56
Gráfico 16. Marcadores sociales más utilizados.	57
Gráfico 17. Lectores RSS más utilizados.	57
Gráfico 18. Plataformas MOOC donde han realizado cursos.	58
Gráfico 19. Grado de satisfacción con el correo electrónico.	59
Gráfico 20. Grado de satisfacción con los gestores de correo electrónico.	59
Gráfico 21. Grado de satisfacción con los foros.	59
Gráfico 22. Grado de satisfacción con las listas de distribución.	60
Gráfico 23. Grado de satisfacción con los <i>chats</i>	60
Gráfico 24. Grado de satisfacción con la videoconferencia.	60

Gráfico 25. Grado de satisfacción con los grupos <i>Whatsapp, Line, Telegram, etc.</i>	60
Gráfico 26. Grado de satisfacción con los <i>blogs</i>	62
Gráfico 27. Grado de satisfacción con las <i>wikis</i>	63
Gráfico 28. Grado de satisfacción con las herramientas de edición colaborativa.	63
Gráfico 29. Grado de satisfacción con las páginas web.....	63
Gráfico 30. Grado de satisfacción con Facebook.	65
Gráfico 31. Grado de satisfacción con Twitter.	65
Gráfico 32. Grado de satisfacción con LinkedIn.	65
Gráfico 33. Grado de satisfacción con Proz.	65
Gráfico 34. Grado de satisfacción con Translatorscafe.	66
Gráfico 35. Grado de satisfacción con Dropbox.....	67
Gráfico 36. Grado de satisfacción con Google Drive.	67
Gráfico 37. Grado de satisfacción con SkyDrive.....	68
Gráfico 38. Grado de satisfacción con los marcadores sociales.....	69
Gráfico 39. Grado de satisfacción con los lectores RSS.	69
Gráfico 40. Grado de satisfacción con los MOOC.	70
Gráfico 41. Grado de satisfacción con los webinarios.....	70

RESUMEN

Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) han revolucionado nuestra manera de comunicarnos y de trabajar hoy en día. Su sencillez de uso y su bajo coste han hecho que prácticamente todo el mundo pueda acceder a ellas y que formen una parte constante de nuestras vidas.

El trabajo que se presenta a continuación consta de una parte teórica, que describe qué son las TIC, las clasifica y analiza cómo se pueden emplear en la práctica traductora. Por otra parte, cuenta con una parte práctica en la que se ha elaborado un cuestionario para analizar cuál es el uso real que se hace de las TIC por parte de los traductores. Además, con el fin de observar si existe alguna relación entre el uso de las TIC y el nivel de profesionalidad del traductor, hemos analizado los resultados dividiendo a los encuestados en tres grupos: estudiantes de Grado en Traducción e Interpretación, estudiantes de Máster de Traducción y, por último, profesionales de la traducción.

Palabras clave: TIC, herramientas, tecnologías, traducción, cuestionario

ABSTRACT

Information and Communication Technologies (ICTs) have revolutionized the way we communicate and work nowadays. Their simplicity and low cost have made that nearly everyone can access them and they have become a constant part of our lives.

This work consists of a theoretical part that describes what ICTs are, classifies the different ICTs and analyzes how a translator can use ICTs on his work. On the other hand, there is also a practical part in which we have developed a survey to analyze the actual use translators make of ICTs. Moreover, we want to see if there is any relationship between the use of ICTs and the translator's level of professionalism, for that we have analyzed the respondents in three groups: students of the Degree on Translation and Interpreting, students of a Master in translation and professional translators.

Keywords: ICTs, tools, technologies, translation, survey

INTRODUCCIÓN

Gracias a la gran evolución que ha sufrido la web durante los últimos años el trabajo del traductor se ha visto revolucionado totalmente; en parte, esto se debe al desarrollo experimentado por las TIC, las Tecnologías de la Información y de la Comunicación, que han aportado una serie de herramientas que facilitan enormemente la práctica traductora.

La importancia de las TIC ha aumentado enormemente durante los últimos años; además, como apunta Cabero (2004), cada vez despiertan más interés en nuestra sociedad, en parte, por el significado que están adquiriendo en la sociedad del conocimiento y, por otro lado, por la preocupación por no quedarnos en el lado negativo de la brecha digital¹.

Como traductores, también resulta interesante “estar al día” con las nuevas tecnologías, puesto que facilitan enormemente nuestro trabajo y aumentan nuestro rendimiento. Su importancia ha llegado a ser tan esencial que entre las competencias específicas del Grado en Traducción e Interpretación se incluyen las siguientes: “E16. Manejar las últimas tecnologías documentales aplicadas a la traducción: sistemas de gestión y recuperación de información electrónica”, “E17. Dominar conceptos básicos sobre el funcionamiento de herramientas informáticas que faciliten su utilización y su integración en la labor del traductor”, “E18. Utilizar herramientas informáticas básicas como instrumento específico de ayuda a la traducción en las diferentes fases del proceso traductológico”, “E19. Desarrollar un método de trabajo organizado y optimizado gracias al empleo de herramientas informáticas” y “E26. Conocer el valor de las aportaciones tecnológicas en la labor de traducción”². Todas estas competencias implican, en mayor o menor medida, conocer las TIC y aplicarlas al proceso traductor. Además, a lo largo de la titulación también se imparten una serie de asignaturas (tanto de carácter obligatorio como de carácter optativo) en las que, entre otras cosas, se pretende adquirir un dominio mínimo por parte de los alumnos de las TIC. Entre estas asignaturas podemos citar: Documentación para la traducción, TIC para la traducción e Informática aplicada a la traducción, materias que suponen la base de sustentación del presente Trabajo Fin de Grado.

El presente trabajo tiene como finalidad analizar el uso que hacen los traductores (tanto profesionales como en formación) de las Tecnologías de la Información y de la

¹ Término procedente del inglés *digital divide* que se comenzó a utilizar para hacer referencia a la fractura que podía producirse en EEUU entre los habitantes conectados a Internet y aquellos que no lo estaban, si no se lograban superar las diferencias entre territorios, clases, razas y géneros. En español, también encontramos otros términos como *fractura digital*, *estratificación digital* o *divisoria digital* (Álvarez Álvarez, 2012:22-23).

² Estas competencias también están incluidas en el concepto de Competencia Traductora desarrollado por modelos como Kelly (2002) o el grupo PACTE (2003) (Álvarez, 2011).

Comunicación. Para ello, en primer lugar, definiremos qué son las TIC a partir de las conceptualizaciones encontradas en la literatura, hasta poder llegar a una definición propia. Posteriormente, nos centraremos en lo que las TIC realmente han supuesto para la práctica traductora y, por último, de una forma más práctica, analizaremos mediante un cuestionario el uso que hacen de las TIC los estudiantes de Grado en Traducción e Interpretación, los estudiantes de un Máster en Traducción y, por último, los profesionales de la traducción, con el fin de valorar si existe algún tipo de evolución en el uso que se hace de los recursos a medida que se va adquiriendo un mayor dominio en el campo de la traducción.

Para conseguir estos objetivos, el presente trabajo se encuentra estructurado en diferentes apartados. En primer lugar, se incluye un resumen, tanto en español como en inglés, del contenido del mismo junto con una serie de palabras clave del trabajo en ambas lenguas. Seguidamente encontramos la presente introducción, donde se explica el contenido con el que cuenta el TFG, las partes de las que consta y el contenido de cada una de ellas. A continuación, un apartado reservado para los objetivos del trabajo y otro reservado para explicar la metodología y el plan de trabajo que se van a seguir.

Seguidamente encontramos los capítulos de contenido más bien teórico, que suponen las bases sobre las que se sustenta el estudio. En el primero de ellos, “Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación”, se comienza tratando de conceptualizar lo que son las TIC y se analizan las características que estas presentan. En el segundo, “Las TIC aplicadas a la traducción” se comienza relacionando el uso de las TIC con la práctica traductora y, después, se pasa a clasificar las diferentes herramientas TIC que se pueden aplicar a la traducción. Estas herramientas se dividen en dos bloques. En el primero de ellos encontramos las herramientas que se pueden aplicar directamente a la práctica traductora, que a su vez se dividen en herramientas de comunicación, herramientas para la generación y publicación de contenido en la web, herramientas para la configuración de comunidades profesionales, herramientas de almacenamiento y compartición de la información y herramientas para la recuperación de la información. En el segundo encontramos las herramientas basadas en TIC para la formación continua profesional.

Los siguientes dos capítulos integran la dimensión práctica de la investigación. En el tercer capítulo, “Metodología de la investigación”, describimos el proceso metodológico llevado a cabo, así como las particularidades del instrumento de recogida de la información que se ha utilizado en el estudio. Desde esta perspectiva, planteamos, en primer lugar, la planificación del instrumento, donde definimos las particularidades del cuestionario atendiendo a la información que queremos obtener por parte de los traductores, a los que dividimos en tres grupos en función de su madurez profesional: los estudiantes de Grado en Traducción e

Interpretación, los estudiantes de un Máster en Traducción y los traductores profesionales. En segundo lugar, centramos nuestra atención en el diseño y la validación del instrumento, donde exponemos el número de preguntas con las que cuenta nuestro cuestionario, qué tipo de preguntas son, los elementos que tuvimos que modificar tras la valoración de los expertos, así como los ítems que integran el cuestionario final. Por último, exponemos los parámetros de análisis que se van a estudiar en el trabajo. El cuarto capítulo está reservado a los resultados de la investigación que se dividen, por una parte, en el análisis del uso de las herramientas TIC por parte de los traductores y, por otra parte, en el grado de satisfacción de los traductores con las diferentes herramientas TIC.

Por último, encontramos dos apartados más, el primero de los cuales muestra las conclusiones a las que se llega tras realizar el presente trabajo y, el segundo, incluye las referencias bibliográficas consultadas para desarrollar el mismo.

Además, este Trabajo Fin de Grado también cuenta con dos anexos integrados por un archivo PDF en el que incluimos las capturas de pantalla del cuestionario final que enviamos a los traductores y un archivo de Excel en el que se muestran las respuestas del cuestionario obtenidas.

OBJETIVOS

Antes de comenzar con el enfoque metodológico seguido y con el plan de trabajo que da lugar al presente TFG, consideramos necesario establecer los objetivos que pretendemos conseguir mediante el mismo. En realidad, nuestro trabajo cuenta con un objetivo principal que se desglosa, a su vez, en cuatro objetivos secundarios.

El *principal objetivo* del presente trabajo consiste en analizar el uso que hacen los traductores de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación, así como su grado de satisfacción en relación con las mismas. Además, no queremos limitarnos a analizar a los traductores como un colectivo sino que los dividiremos en tres subgrupos: estudiantes de Grado en Traducción e Interpretación, estudiantes de Máster en Traducción y traductores profesionales.

Tal y como hemos expuesto previamente, este objetivo principal se estructura a su vez en varios *objetivos secundarios*, que ayudan a delimitar las bases de nuestra investigación:

- Definir qué son las TIC y cuáles son sus características.
- Analizar las TIC aplicadas a la traducción.
- Clasificar las herramientas TIC aplicadas a la traducción.
- Valorar el uso que hacen los traductores de las herramientas de comunicación, las herramientas para la generación y publicación del contenido en la web, las herramientas para la configuración de comunidades profesionales, las herramientas de almacenamiento y compartición de la información, las herramientas para la recuperación de la información y las herramientas basadas en TIC para la formación continua profesional.

Al igual que hemos expuesto en la introducción del trabajo, el objetivo principal, así como los secundarios, serán abordados a lo largo de los cuatro capítulos que articulan nuestro estudio.

METODOLOGÍA Y PLAN DE TRABAJO

En el presente apartado del trabajo abordaremos la metodología y el plan de trabajo que vamos a seguir para alcanzar nuestros objetivos. En primer lugar, comenzaremos desarrollando cada uno de los objetivos secundarios con la finalidad de alcanzar nuestro objetivo principal.

En primer lugar, nos ocuparemos de la parte más teórica que nos servirá de base de sustentación de la dimensión práctica del trabajo. Para ello, comenzaremos estableciendo el estado de la cuestión en relación con las TIC, hasta llegar a nuestra propia definición de las mismas y, además, señalaremos las características que presentan este tipo de herramientas. A continuación, analizaremos qué son las TIC aplicadas a la traducción y clasificaremos las diferentes herramientas que nos aportan las Tecnologías de la Información y de la Comunicación, dividiéndolas principalmente en dos grupos: las herramientas TIC para la práctica traductora y las herramientas basadas en TIC para la formación continua profesional. Asimismo, realizaremos una subclasificación de las herramientas TIC aplicadas a la práctica traductora.

En segundo lugar, pasaremos a la dimensión práctica del trabajo en la que describiremos la metodología para llevar a cabo nuestra investigación, que se basará en la planificación y diseño de un cuestionario para valorar el uso real de las TIC por parte de los traductores, así como el grado de satisfacción de los mismos frente a estas herramientas. Dentro de esta fase, en primer lugar, elaboraremos una primera versión del cuestionario, que estará dirigido a traductores, ya sea en periodo de formación o que ya ejerzan de manera profesional, en el que se reflejará la clasificación de las herramientas que establezcamos en el bloque teórico y realizaremos preguntas sobre ellas para ver cuáles de estas herramientas realmente aplican los traductores en la práctica profesional y, por último, su grado de satisfacción en relación con las diferentes herramientas TIC.

Tras realizar el cuestionario este deberá ser validado por expertos y, una vez validado se difundirá por el mayor número de medios posibles para intentar obtener el máximo número de respuestas posible. Tras un periodo concreto en el que los traductores podrán responder al cuestionario, este se cerrará para no admitir más respuestas y se pasará al análisis de los resultados.

Por último, tras analizar los resultados de los cuestionarios se extraerán las conclusiones del mismo.

CAPITULO 1. Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación

1.1. Conceptualización de las TIC

El concepto de las TIC ha sido abordado por numerosos autores, por lo que la bibliografía que encontramos es muy amplia; en consecuencia, como señala Álvarez Álvarez (2012), encontramos diferentes enfoques que no siempre concuerdan; sin embargo, si buscamos elementos comunes notamos que la mayoría de ellos hablan de la relación de los diferentes avances tecnológicos implicados en las TIC a la vez que describen las aplicaciones que estos avances han producido.

Adell (1997:6) define las TIC como “el conjunto de procesos y productos derivados de las nuevas herramientas (*hardware* y *software*), soportes de la información y canales de comunicación relacionados con el almacenamiento, procesamiento y transmisión digitalizados de la información”. Castells (1998), por su parte, las define como “el conjunto de tecnologías desarrolladas en el campo de la microelectrónica, la informática, las telecomunicaciones, la televisión y la radio, la optoelectrónica y su conjunto de aplicaciones” (Castells, 1998 en: Cabero 2000: 15). Cabero (2000) establece que el término “se utiliza para referirse a una serie de nuevos medios como los hipertextos, los multimedia, Internet, la realidad virtual o la televisión por satélite” (Cabero, 2000: 16). La Comisión Europea (2001) en uno de sus comunicados apunta a que el término TIC sirve “para hacer referencia a una gama amplia de servicios, aplicaciones y tecnologías que utilizan diversos tipos de equipos y de programas informáticos, y que a menudo se transmiten a través de las redes de telecomunicaciones”³. En su tesis, Álvarez Álvarez (2012) llega a la conclusión que, al final, todas estas propuestas tienen en común que el término TIC “hace referencia al conjunto de servicios, tecnologías y aplicaciones de los ámbitos de la informática, las telecomunicaciones y el mundo audiovisual, que permiten procesar, gestionar y comunicar información en formato digital y de forma interactiva” (Álvarez Álvarez, 2012: 19). En conclusión, podríamos afirmar que el término TIC hace referencia a todo el conjunto de tecnologías y servicios que nos proporcionan los campos de la informática y las telecomunicaciones; además, resulta interesante añadir que se trata de un campo que está en continua evolución y desarrollo por lo que este término cada vez abarca más servicios y prestaciones.

³ COMISIÓN EUROPEA (2001) *Comunicación al Consejo y al Parlamento Europeo. Tecnologías de la Información y de la Comunicación en el ámbito del desarrollo. El papel de las TIC en la política comunitaria de desarrollo*. Disponible en <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:52001DC0770:ES:HTML> [Fecha de última consulta: 04/06/2014].

1.2. Características de las TIC

Para definir mejor qué son las TIC, Cabero (2000: 19 y ss.) propone analizar sus características diferenciadoras; según este autor, las características generales de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación son las siguientes:

- La inmaterialidad, dado que la materia prima en torno a la que se desarrollan las actividades es la información, en múltiples códigos y formas (visuales, auditivas, audiovisuales, textuales de datos), que a su vez se pueden presentar de manera estática o en movimiento, de manera individual o combinada.
- La interconexión, aunque las nuevas tecnologías se suelen presentar de forma independiente, cuentan con la posibilidad de combinarse y ampliar así sus posibilidades individuales, juntas llegan a construir nuevas realidades expresivas y comunicativas.
- Su interactividad, que permite que el control de la comunicación se desplace del emisor hacia el receptor, que puede determinar tanto el tiempo como el modo de uso. De esta forma el receptor cuenta con un papel más importante en la construcción del mensaje y a su vez puede retransmitir este mensaje.
- La instantaneidad, que hace posible acabar con las barreras espaciales y contactar de forma directa e inmediata con personas, bancos de datos, etc. De este modo, el problema de la transmisión o recepción de la información pasa a ser un problema exclusivamente técnico. Gracias a las Tecnologías de la Información y de la Comunicación se acortan las distancias, debido a que estas hacen posible que dos usuarios alejados en el espacio puedan intercambiar al mismo tiempo mensajes de forma interactiva.
- Los elevados parámetros de calidad de imagen y sonido que utilizan, que no solo permiten aumentar la calidad de la información, sino también la fiabilidad y la fidelidad con la que esta información se puede transmitir de un punto a otro.
- La digitalización de las señales que, junto con las mejoras del *hardware* de transferencia y del *software* de protocolos de comunicación, ha permitido que se alcancen los elevados parámetros de calidad de imagen y sonido con los que contamos.
- Su influencia, que ha aumentado considerablemente hasta tal punto que han penetrado en todos los sectores de la sociedad (culturales, económicos, educativos, industriales, etc.), tanto es así que autores como Álvarez Álvarez (2012) llegan a

afirmar que “las TIC forman parte directa de todos los ámbitos de nuestra vida” (Álvarez Álvarez, 2012: 18).

- La innovación constante, que aporta nuevos componentes y procesos que ayudan a mejorar la estructura de un sistema. Cada vez contamos con tecnologías mucho más avanzadas.
- Los nuevos códigos y lenguajes que aportan las nuevas tecnologías que permiten expresar nuevas realidades. Estos nuevos lenguajes implican también una nueva necesidad de alfabetización, sobre todo, en lo que implica al lenguaje informático y multimedia.
- La diferenciación y segmentación de las audiencias, que surge de la cantidad de medios tecnológicos existentes y la especialización progresiva de sus contenidos en función de las características y demandas de los receptores.
- La tendencia hacia la automatización, es decir, a realizar cada vez más actividades por el propio sistema.
- La diversidad de tecnologías de las que se dispone, que pueden desempeñar diferentes funciones.
- Y, por último, su capacidad de almacenamiento, puesto que permiten incorporar en espacios cada vez más reducidos un amplio volumen de información.

Tal y como apunta Álvarez Álvarez (2012:16) es importante mencionar “que estas particularidades han de percibirse desde una perspectiva general, es decir, no todas van a ser asumidas por cada tecnología en concreto”.

CAPITULO 2. Las TIC aplicadas a la traducción

2.1. Las TIC y la práctica traductora

Gracias al desarrollo de las tecnologías, en la práctica traductora contamos con una serie de herramientas, denominadas TAO (Traducción Asistida por Ordenador), que han sido diseñadas específicamente para los traductores y que facilitan enormemente nuestro trabajo. Así pues, a menudo encontramos a autores que hablan de TIC aplicadas a la traducción para hacer referencia a las diferentes herramientas TAO.

Por ello, antes de comenzar a analizar las diferentes TIC que se pueden aplicar en la práctica traductora estimamos conveniente aclarar qué son las herramientas TAO y en qué se diferencian de las TIC, ya que, a pesar de que también resultan muy útiles para la traducción, consideramos que presentan unas características propias que las diferencian de las TIC.

Tomando como base esta consideración, entendemos las TAO como “aplicaciones informáticas diseñadas para facilitar la tarea de traducción” (Oliver, 2009: 46). Al mismo tiempo, cabe mencionar que este concepto no es el mismo que el de la traducción automática, porque en la traducción asistida por ordenador la tarea de traducción la realiza una persona humana con la ayuda de una aplicación informática, mientras que en la automática la traducción la realiza directamente una aplicación informática.

Las herramientas TAO suelen hacer referencia a las memorias de traducción, es decir, “depósitos donde se almacena contenido original y traducido de manera organizada y que permiten la recuperación posterior” (Oliver, 2009: 46) y a bases de datos terminológicas, que cuentan con entradas que incluyen términos en diferentes lenguas que aparecen si en el segmento que se traduce se encuentra alguno de los términos con los que cuenta la base.

La bibliografía existente sobre las TIC es muy extensa, al mismo tiempo, también encontramos gran cantidad de obras sobre las herramientas TAO; por lo tanto, intentar encontrar información en la que se analicen las diferencias existentes entre estos dos tipos de herramientas resulta una tarea bastante ardua. Por este motivo, es importante volver a las definiciones de las TIC y de las TAO para poder observar sus diferencias.

Tal y como apuntábamos en el bloque anterior, el término TIC hace referencia a todo el conjunto de tecnologías y servicios que nos proporcionan los campos de la informática y de las telecomunicaciones. Estas herramientas son generales, es decir, no han sido diseñadas exclusivamente para traductores aunque los traductores también pueden utilizarlas para

mejorar y facilitar su trabajo. Por su parte, el término TAO hace referencia a la Traducción Asistida por Ordenador, proceso que se lleva a cabo gracias a las herramientas que llevan el mismo nombre y que, como hemos mencionado previamente, se desarrollan pensando exclusivamente en los traductores.

Así pues, la finalidad del presente trabajo no es analizar herramientas especialmente diseñadas para los traductores, sino analizar algunas herramientas generales y ver cómo se pueden aplicar y utilizar en la práctica traductora.

2.2. Herramientas TIC aplicadas a la traducción

La aplicación a la práctica traductora de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación ha supuesto una gran revolución, entendiendo como práctica traductora no solamente la traducción *per se* sino toda la actividad profesional vinculada a la misma. Las TIC han llegado a influir y afectar todas y cada una de las fases del trabajo del traductor: facilitan el hecho de conseguir clientes, permiten contactar con hablantes nativos que puedan resolver alguna duda concreta, hacen posible tener contacto con otros profesionales que nos puedan asesorar sobre distintos temas relativos a nuestro trabajo, son una ayuda para estar al día con todo lo que pasa en el mundo de la traducción, para promocionarnos, para hacer *marketing*, etc. Gracias a estas herramientas no solo hemos conseguido dinamizar el proceso de traducción sino que también nos permiten ampliar mucho más nuestra visión y llegar a lugares donde nunca antes podríamos haber soñado llegar, es decir, podemos afirmar que las TIC han acabado con la imagen del traductor aislado que no tiene relación con nadie y no sabe qué pasa a su alrededor y nos han facilitado enormemente las diferentes fases de nuestro trabajo.

A continuación nos disponemos a analizar las diferentes herramientas TIC que consideramos pueden ser de gran ayuda en la práctica traductora. Para ello, hemos dividido las herramientas en dos grandes bloques. Por una parte hemos clasificado las herramientas que utilizamos en la práctica traductora propiamente dicha y, por otra, las herramientas que están basadas en las Tecnologías de la Información y de la Comunicación y, aunque no sirvan para aplicarlas directamente en la práctica traductora, nos permiten continuar de manera independiente con nuestra formación profesional. Para llevar a cabo nuestra clasificación hemos partido de la que propone Álvarez Álvarez (2012) en el índice de su obra y la hemos adaptado y actualizado.

2.2.1. Herramientas para la práctica traductora

Dentro de las herramientas que podemos utilizar en la práctica traductora hemos considerado que podemos encontrar cinco bloques diferentes: las herramientas de comunicación, las herramientas para la generación y publicación de contenido en la web, las herramientas para la configuración de comunidades profesionales, las herramientas para el almacenamiento y la compartición de la información y las herramientas para la recuperación de la información.

2.2.1.1. Herramientas de comunicación

En el marco de la traducción profesional la comunicación entre el cliente y el traductor, así como entre el traductor y otros profesionales resulta vital. Con el cliente para establecer claramente los términos del encargo y evitar futuros problemas, así como para poder consultarle las dudas que surjan respecto al texto original (TO). Por otra parte, también es importante la comunicación con otros profesionales expertos en la temática de nuestra traducción para poder consultar dudas y con otros traductores para plantear cuestiones relativas a aspectos lingüísticos.

En función de la manera en la que se establezca la comunicación podemos distinguir entre la comunicación sincrónica o asincrónica. La comunicación sincrónica hace referencia al intercambio de la información entre usuarios a tiempo real. Este tipo de comunicación se puede establecer gracias a herramientas como la videoconferencia, el *chat* o la mensajería instantánea.

La videoconferencia es, según Cabero (2000), el medio que permite conectarse de forma simultánea y a tiempo real, mediante imagen y sonido, para relacionarse e intercambiar información de manera interactiva con personas que están en un lugar geográfico distante.

Tal y como apunta Álvarez Álvarez (2012), para poder realizar una videoconferencia basta con disponer de una cámara web (para transmitir nuestra imagen a los destinatarios), un monitor (donde podremos ver la imagen del receptor), un micrófono y unos altavoces para que se pueda realizar la comunicación con sonido. En función del sistema que utilicemos es posible que también nos permita compartir vídeos, gráficos, datos, textos, sonidos grabados, etc.

El *chat* es “un sistema de comunicación sincrónica que permite la comunicación a tiempo real entre usuarios que no se encuentran en el mismo lugar físico” (Álvarez Álvarez, 2012:180). Esta autora señala que la principal diferencia entre los *chats* y la videoconferencia consiste en que el primero de estos utiliza fundamentalmente el código escrito. Sin embargo,

cada vez permiten integrar más elementos multimedia y, además, también existen *chats* de voz en los que los usuarios pueden conversar si están conectados al mismo tiempo (*ibíd*: 180).

En los últimos años y, sobre todo, gracias a la gran evolución que han experimentado los dispositivos móviles, han aparecido un nuevo tipo de aplicaciones para estos dispositivos que funcionan de manera similar a un *chat* y permiten comunicarse con otros usuarios de las mismas aplicaciones a través del teléfono móvil. Las más conocidas son *Whatsapp*, *Line* y *Telegram*. Además, estas aplicaciones permiten crear grupos cerrados con nuestros contactos para tratar cuestiones específicas, lo que también puede resultar interesante desde el punto de vista profesional, puesto que si se crea un grupo con otros profesionales del sector podemos resolver dudas de una manera muy sencilla y ágil. Las principales ventajas que aportan este tipo de aplicaciones se resumen en las siguientes: el dispositivo móvil siempre se suele llevar encima, por lo que este tipo de comunicación puede llegar a ser muy rápida; por otra parte, el mismo mensaje puede llegar a varias personas, por lo que aumentan nuestras posibilidades de obtener una respuesta rápida y, además, proporcionan un tipo de comunicación muy práctica y económica.

La comunicación sincrónica resulta fundamental para resolver rápidamente dudas que surjan durante la traducción, para realizar reuniones a distancia y, además, en el periodo de formación, puede resultar muy útil cuando se requieren hacer trabajos en grupo y no todos los componentes del mismo tienen las mismas facilidades para desplazarse y asistir a las reuniones presenciales.

Por su parte, la comunicación asincrónica hace posible el intercambio de información entre usuarios de la red de manera no simultánea. Los principales medios de comunicación asincrónica son el correo electrónico, los foros de discusión y las listas de distribución.

El correo electrónico probablemente sea la herramienta de comunicación por Internet más utilizada, en parte, como señala Álvarez Álvarez (2012), debido a su sencillez, su utilidad y su escaso coste. Se trata de un sistema que permite enviar y recibir mensajes a través de Internet; además, también nos permite adjuntar todo tipo de archivos. Desde su aparición, el correo electrónico ha ido ganando cada vez más usuarios hasta llegar al punto de que casi todo el mundo que maneje mínimamente Internet cuenta con una dirección de correo electrónico. En la práctica traductora resulta así de gran utilidad, puesto que permite comunicarnos de manera gratuita con nuestros clientes, compañeros u otros profesionales del sector. Este medio facilita y agiliza mucho la comunicación y permite que contactemos con personas que se encuentran lejos y en poco tiempo se cierren las condiciones de un determinado encargo. Además, gracias a la posibilidad que ofrece de adjuntar archivos, incluso puede ser el medio por el que se reciba el encargo y se envíe la traducción una vez que

se haya realizado. Asimismo, permite compartir entre compañeros memorias de traducción, glosarios, etc., lo que nos puede facilitar el trabajo.

Hoy en día también existen unos programas conocidos como clientes o gestores de correo electrónico que “requieren de una instalación en nuestro sistema operativo y permiten la gestión del correo electrónico (configuración, lectura, edición, consulta, etc.) sin necesidad de estar conectados a Internet” (Ministerio de Educación, 2014). Estos resultan muy prácticos dado que permiten administrar diferentes cuentas de correo desde el ordenador sin tener conexión a Internet, sólo resulta necesario estar conectados para enviar o recibir correos.

Las listas de distribución, que Martorell (2012) establece como la herramienta colaborativa más antigua, hacen posible que los mensajes que se envían se redistribuyan a todas las personas que estén suscritas a las mismas. Consisten en una forma más eficiente de utilizar el correo electrónico. Serrano (2000) las define como el medio ideal para crear grupos temáticos de discusión, debido a que permiten compartir información con los miembros de la lista y participar en comunidades virtuales y, también, como una de las posibilidades más interesantes que ofrece el correo electrónico. Esta herramienta resulta de gran utilidad porque gracias a ella nos podemos comunicar con otros profesionales de nuestro sector que ni siquiera conocemos y, sin embargo, nos pueden ser de gran ayuda. Además, como el traductor se enfrenta a textos pertenecientes a diferentes campos del saber, también puede resultar interesante pertenecer a una lista de distribución relativa al campo al que pertenecen los textos que se han de traducir, puesto que así los profesionales de ese ámbito nos pueden resolver dudas vinculadas al conocimiento temático que, como traductores, se nos pueden escapar.

Uno de los mayores ejemplos de listas de distribución en España lo encontramos en RedIris, la red académica de investigación financiada por el Plan Nacional de I+D, concretamente a través de su servicio IRISLIST que pretende “facilitar el intercambio de conocimientos de la comunidad académica española usando correo electrónico y Web proporcionando soporte de un servicio especializado de listas de distribución y permitiendo el intercambio de contenidos de calidad” (RedIRIS: 2010). Este servicio cuenta con cientos de listas de correo electrónico a las que uno se puede suscribir y participar de manera gratuita. Concretamente para traductores encontramos una de las listas más populares llamada *Traducción en España*⁴, se trata de una lista restringida en la que se reflexiona e intercambia información sobre:

1. Terminología, léxico y preguntas sobre traducción.
2. Dudas sobre herramientas informáticas, traducción asistida, etc.

⁴ También cuentan con otras listas para traductores como: *Tradumática*, *Medtrad*, *Docti* (Docencia de la traducción e Interpretación), etc.

3. Trabajos y ofertas de empleo.
4. Metodología de la traducción.
5. Planes de estudio universitarios de traducción (incluyendo posgrados y doctorado).
6. Recursos y publicaciones interesantes para traductores, en cualquier formato: diccionarios, glosarios, charlas, cursos, etc.
7. Bibliografía de la traducción en España.
8. Problemas concretos de la traducción al español.
9. Información sobre agencias de traducción.
10. Cuestiones jurídicas, impuestos, asociaciones y colegios de traductores RedIRIS (2011).

Además, las propias asociaciones de traducción también suelen contar con sus listas de distribución. Dentro de estas podemos destacar más concretamente la lista de distribución de ASETRAD, la Asociación Española de Traductores, Correctores e Intérpretes, en la que los traductores pueden plantear dudas, ayudarse mutuamente, informar sobre eventos u ofertas de trabajo, intercambiar opiniones sobre cosas concretas, etc.⁵

Los foros de discusión son, según Álvarez Álvarez (2012:183), “herramientas de comunicación asincrónica que permiten el intercambio de mensajes y debates entre los miembros de una comunidad virtual con una organización temática y cronológica”. Estos foros suelen estar vigilados por un moderador que es quien introduce los nuevos temas de discusión. En función de su accesibilidad los foros se clasifican en tres categorías: públicos, si no es necesario registrarse para participar en ellos, protegidos, si requieren registro para poder participar y privados, en los que se debe pedir permiso para ser admitido en el foro. Martorell (2012:147) define los foros como “una versión en línea de las listas de distribución”.

Probablemente la comunicación asincrónica sea la más utilizada en la práctica traductora. Desde un primer momento, para conseguir clientes o trabajo, utilizamos el correo electrónico para contactar tanto con clientes directos como con agencias. Además, resulta una manera cómoda de poder dirigirnos en cualquier momento a una persona con la seguridad de que responderá en cuanto esté disponible. Los foros y las listas de distribución también son herramientas muy útiles que nos permiten llegar a personas con las que no podríamos contactar de otra manera.

⁵ También en el marco de la formación de traductores encontramos algunas listas de distribución similares, tales como la de AETI, la Asociación de Estudiantes de Traducción e Interpretación.

2.2.1.2. Herramientas para la generación y publicación de contenidos en la web

Gracias al avance de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación publicar contenido en la web, lo que en principio resultaba una tarea muy tediosa y complicada, se ha convertido en algo muy sencillo. El hecho de publicar contenido en la web resulta beneficioso para los traductores porque esto les proporciona más visibilidad.

En su obra, Castaño (2008) afirma que pese a la gran cantidad de posibilidades que ofrece la Web 2.0 para presentar la información, los principales medios por los que esta se ha divulgado han sido los *blogs* y las *wikis*. Sin embargo, durante los últimos años también ha ido cobrando cada vez más importancia las herramientas de edición colaborativa que precisamente para la práctica traductora resultan de gran utilidad, en especial cuando resulta necesario realizar tareas grupales.

Castaño (2008: 53) define el *blog*, también conocido como *weblog* o cuadernos de bitácora, como “aquel sitio web que se actualiza periódicamente y en el que se recopilan cronológicamente los textos o artículos de uno o varios autores”; el orden de aparición de estos textos o artículos va desde el más reciente al más antiguo.

Probablemente, una de las características más importantes que proporcionan los *blogs* sea la opción de que los lectores puedan añadir comentarios a los diferentes artículos, lo que permite recoger diversas opiniones y, al mismo tiempo, mejorar la publicación inicial.

Un *blog* está formado por *posts*, noticias de texto que suelen tener una característica común: suelen contar con muchos hipertextos, palabras resaltadas sobre las que se puede hacer clic para ir a la página a la que hacen referencia. Además, los *blogs* se suelen complementar con otros archivos como fotos, vídeos o grabaciones de audio.

En general, los *blogs* se plantean como diarios personales aunque la mayoría de las veces estos suelen ser temáticos (Castaño, 2008: 53 y ss.).

Dentro del mundo de la traducción, encontramos diferentes tipos de *blogs*, desde *blogs* profesionales hasta más generales, *blogs* que tratan asuntos referentes a una temática concreta (traducción jurídica, localización, etc.) o *blogs* que incluyen todo tipo de asuntos lingüísticos, profesionales, etc.

Como traductores, esta herramienta puede resultar muy interesante para conocer cómo está el mercado profesional, leer experiencias de otros traductores que nos pueden dar ideas o ayudar a no cometer los mismos errores, resolver dudas lingüísticas, leer reseñas sobre eventos, congresos, o conferencias sobre traducción, descubrir cursos, ver opiniones de otros traductores sobre algunos cursos, másteres, etc., o simplemente aprender de otros.

Por otra parte, si decidimos crear nuestro propio *blog*, este puede ser de gran ayuda para darnos a conocer en un mundo que cada vez gira más en torno a lo cibernético. Tener presencia en la red resulta cada vez más relevante y puede facilitar el hecho de hacer contactos y encontrar clientes. Sin embargo, es necesario resaltar que no basta con estar presente en Internet, sino que resulta vital destacar. Para ello, sería necesario hacer un trabajo bueno y preciso, ya que sino, simplemente seríamos uno más entre todos los *blogs* que ya existen y, es más, si nuestro trabajo deja mucho que desear, en lugar de ser algo positivo se puede convertir en algo que nos acabe repercutiendo negativamente. Además, resulta importante actualizar el *blog* de manera más o menos constante para crear una buena imagen y que la gente realmente lo siga. Es decir, tener un *blog* implica dedicarle bastante tiempo, por lo que es necesario valorar si conviene o no crear un *blog* propio.

Resulta sencillo encontrar gran cantidad de *blogs* de traducción con ayuda de los motores de búsqueda. Sin lugar a dudas, uno de los *blogs* más completos de nuestro campo lo encontramos en *Algo más que traducir*, un *blog* que comenzó un estudiante de Traducción e Interpretación de la Universidad de Granada, Pablo Muñoz Sánchez, en 2007. En el *blog* podemos encontrar entradas prácticamente de todo tipo, consejos académicos y profesionales, reflexiones sobre eventos y talleres de traducción, información sobre cursos, recomendaciones, experiencias personales del autor y todo tipo de entradas relacionadas tanto con la traducción como con la localización.

Como hemos adelantado previamente, otra de las principales herramientas para la generación y publicación de contenido en la web son las *wikis*. Una *wiki* es “un sitio web cuyas páginas pueden ser creadas y editadas por cualquier usuario, aunque no tenga conocimientos de informática, utilizando el propio navegador” (Fissore *et al*, 2010: 17); en él, los usuarios pueden crear, modificar o borrar un mismo texto que comparten. Martorell (2012:144) las describe como “una estructura de organización de contenidos sencilla de usar e intuitiva”. Muñoz (2007: 169) apunta que “su principal función es permitir la escritura colectiva de artículos concretos a modo de enciclopedia y centro de recursos”.

Fissore *et al*. (2010: 15) apunta como las principales características de una *wiki* que:

- Permiten controlar el acceso y su edición gracias a que estas pueden estar abiertas a todo el mundo o se puede limitar su acceso solamente a los usuarios que se inviten.
- Es posible llevar un seguimiento de las intervenciones gracias a que queda registrado quién modifica las páginas de la *wiki* y cuándo.

- Permiten acceder a versiones previas a la última modificación y restaurar la *wiki* a estas versiones si así se desea.
- Se pueden subir y almacenar todo tipo de documentos y archivos y enlazarlos dentro de la *wiki* para que los usuarios los utilicen.
- También permiten enlazar páginas exteriores o añadir audios, vídeos, presentaciones, etc.

Por su parte, Muñoz (2007) señala que, desde el punto de vista terminológico, esta herramienta permite crear de manera colectiva glosarios sobre una rama concreta de un campo de especialidad, puesto que en cada una de las entradas se podrían incluir fuentes de referencia o imágenes; además, desde el punto de vista de la traducción, también podría resultar interesante crear una *wiki* en la que se compartieran apuntes sobre los típicos errores de traducción que se tienen que intentar evitar o sobre estrategias de traducción que se pueden aplicar para resolver problemas. Martorell (2012:144), apunta que tradicionalmente esta herramienta comenzó a utilizarse en el ámbito la enseñanza, debido a que cuenta con un importante valor pedagógico y motivador. Por otra parte, desde el prisma de la colaboración, Castaño (2008: 54) destaca como las principales características de una *wiki* su facilidad y sencillez para utilizarlas y actualizarlas, es más, las considera una de las mejores herramientas para el trabajo colaborativo.

Sin lugar a dudas, el mejor ejemplo de esta herramienta es la archiconocida *Wikipedia*, una enciclopedia colaborativa que permite que cualquier usuario cree, edite, borre o modifique el contenido de la página web, de forma interactiva, fácil y rápida.

Estas dos herramientas, los *blogs* y las *wikis*, pueden parecer similares debido a que ambas tienen en común que son fáciles de usar y accesibles desde cualquier navegador; sin embargo, Fissore *et al.* (2010: 18) señala las siguientes diferencias existentes entre las *wikis* y los *blogs*:

- Una *wiki* permite organizar el contenido libremente mientras que en un *blog* el contenido se ordena siempre cronológicamente y por categorías.
- Una *wiki* permite que cualquier usuario modifique su contenido mientras que en un *blog* es el autor el que decide si quiere que su contenido se puede alterar o no.
- Las *wikis* cuentan con una base de datos donde se registran todos los cambios realizados sobre el texto; por su parte, en un *blog*, todos los cambios posteriores suprimen las versiones anteriores.

- Normalmente las *wikis* obligan a los usuarios a iniciar sesión para realizar cambios mientras que en un *blog* se puede participar mediante comentarios solo con introducir el nombre de usuario y una dirección de correo electrónico.

Otra herramienta de generación y publicación de contenido en la web son las páginas web. Los sitios web se crean para “inducir a la contratación electrónica o, al menos, para iniciar contactos con posibles clientes y preparar la contratación” (Pérez de Siles, 2012: 54); además, se trata de instrumentos “cómodos de manejar, baratos e intuitivos” (*ibíd.*, 54). Las principales ventajas que aporta contar con una página web, según Pérez de Siles (2012), se resumen en las siguientes:

- Se trata de una herramienta dinámica para presentar la oferta de nuestros servicios.
- Sirven para poner en contacto la oferta con los usuarios que buscan un profesional que satisfaga su demanda.
- Hace posible que se elija a los profesionales en función de otros criterios distintos a la localización geográfica (que tradicionalmente se consideraba como determinante para los clientes).
- Reduce el tiempo de dedicación a las tareas comerciales dado que facilita el acceso a la información de la oferta de los servicios a varios usuarios al mismo tiempo.
- Hace posible captar nuevos clientes gracias a la interactividad.

Por último, debemos hacer referencia a unas herramientas de aparición más reciente y que, sin embargo, cuentan con una gran popularidad y aceptación debido a las grandes ventajas que presentan, las herramientas de edición colaborativa.

Las herramientas de edición colaborativas son, tal y como señala Muñoz (2007: 169) “un punto de encuentro entre académicos, profesores y estudiantes en el cual pueden colaborar en un mismo proyecto sin necesidad de estar físicamente reunidos”. Estas herramientas permiten “crear y editar, de forma colaborativa y a tiempo real, toda clase de archivos de procesadores de texto, hojas de cálculo y presentaciones” (*ibíd.*: 170). Una de sus mayores ventajas consiste en que evitan que sea necesario mandar entre los componentes de un grupo un sinnúmero de versiones de un mismo archivo, puesto que cada miembro del grupo puede entrar y realizar cambios que automáticamente le aparecerán a los demás usuarios; además, también se pueden añadir comentarios, responder a estos comentarios, comunicarse con el resto de los usuarios que estén trabajando en el documento en ese momento mediante *chat*, revisar el historial de los cambios, etc.

Los archivos que se crean con estas herramientas se pueden mostrar públicamente o se pueden compartir de forma privada sólo con los usuarios que se desee. Además, se puede restringir el acceso de los usuarios para que estos puedan ver el documento, o también lo puedan editar.

Este mismo autor apunta que la principal desventaja de estas herramientas reside en que resulta necesaria una buena conexión a Internet para poder trabajar con comodidad. Sin embargo, gracias a la evolución de las conexiones a Internet esto ya no suele ser un gran impedimento (Muñoz, 2007: 170).

El principal ejemplo de una plataforma colaborativa gratuita es, sin lugar a dudas, Google Drive, en la que basta con tener una cuenta de Google para poder acceder.

Como traductores esta herramienta supone un gran avance, sobre todo, en el periodo de formación debido a que a menudo se requiere que realicemos trabajos grupales que, si se hacen de forma presencial, implican mucho más tiempo porque no todos pueden trabajar a la vez. Además, otra ventaja es que cada componente del grupo puede trabajar desde su casa sin tener que desplazarse expresamente para realizar el trabajo grupal.

2.2.1.3. Herramientas para la configuración de comunidades profesionales

Durante los últimos años las redes sociales han incrementado drásticamente su popularidad, hasta tal punto que hoy día casi todos los cibernautas cuentan con al menos una cuenta en alguna red social. Martorell (2012: 149) llega a afirmar que “las redes sociales se han convertido en la fuente de información principal de muchas personas”.

Hoy día existen diferentes tipos de redes sociales; sin embargo, en este apartado nos gustaría centrarnos en el uso de las redes sociales con finalidad profesional, por ello vamos a analizar las que consideramos más relevantes en este sentido: Facebook, que aunque en un principio tenía una finalidad más bien privada resulta cada vez más interesante desde el punto de vista profesional gracias a los grupos que ofrece; Twitter y, la red profesional por excelencia, LinkedIn. Las primeras dos se pueden considerar redes sociales generalistas o de carácter personal, es decir, cuya finalidad principal no es profesional sino más bien social; sin embargo, resulta interesante analizarlas debido a su popularidad y las posibilidades profesionales que ofrecen.

Facebook surgió como la primera de las grandes redes sociales y, unos años después de ser lanzada, se convirtió en la mayor red social a nivel mundial. Cada usuario dispone de un muro en el que puede publicar lo que desee. Al entrar en su cuenta el usuario puede ver publicado todo lo que han colgado en la red sus amigos; estas publicaciones se muestran

desde las más recientes a las más antiguas. Esta red permite *chatear* a tiempo real con los amigos que estén conectados en ese momento, dejarle mensajes por privado, o hacer comentarios tanto en el muro de otro usuario como en alguna de sus publicaciones. Recientemente también se ha incluido la posibilidad de realizar videollamadas con los amigos que estén conectados en ese momento.

Desde el punto de vista profesional resulta también una red interesante porque permite crear grupos (cerrados o abiertos) sobre alguna temática. Concretamente para traductores existen diferentes grupos bastante interesantes. Podemos encontrar grupos de traducción general, entre los que sin lugar a dudas destaca *Forotraducción* (Ilustración 1), un grupo secreto, al que te tiene que recomendar uno de sus miembros para poder formar parte, en el que se plantean todo tipo de dudas respecto a la traducción, se informa sobre eventos para traductores, trabajos, etc.; también hay otros grupos destinados a alguna rama concreta de la traducción, como, por ejemplo, *Traducción Audiovisual (TRAG)*, *Traducción Jurídica*, etc., pero también hay otros grupos que aunque no versan directamente sobre traducción nos pueden resultar útiles en la práctica traductora, como, por ejemplo, *Lista negra de agencias de traducción*, donde los miembros comparten las malas experiencias que han tenido con alguna agencia de traducción y de este modo podemos evitar tener problemas con ellas. Otra posibilidad que ofrece Facebook es la de crear páginas profesionales que pueden ser útiles para dar a conocer nuestros servicios ya que, como hemos dicho anteriormente, Facebook es la red social con más usuarios, por lo que puede ser un arma importante de *marketing* estar presente profesionalmente en esta red. Por último, también puede resultar útil hacernos amigos de otros traductores profesionales, asociaciones de traducción, instituciones lingüísticas, agencias de traducción, etc. para estar al día de las novedades que publican.



Ilustración 1. Captura de pantalla del grupo *Forotraducción*.

Twitter es, como afirma Gómez (2012: 64), la “otra gran red social generalista”. Utiliza un servicio de *microblogging*, que consiste en enviar mensajes de no más de 140 caracteres que se llaman *tweets* y sirven para compartir información de manera inmediata, ágil y directa. Los usuarios de esta red pueden “seguir” a otros, es decir, suscribirse a sus mensajes, pasando a llamarse “seguidores”. En principio los mensajes son públicos aunque también se pueden configurar para que solo los puedan ver los seguidores. Una característica fundamental de Twitter son sus etiquetas, llamadas *hashtags*; gracias a ellas los usuarios pueden escribir sobre un tema concreto o ver qué *tweets* se han escrito sobre ese tema. Los *hashtags* permiten recuperar toda la información que se ha escrito sobre un tema concreto al introducirlos en el cuadro de búsqueda. La información se muestra desde la más reciente a la más antigua. Asimismo, también permite recuperar todos los *tweets* que ha publicado un usuario concreto si añadimos su nombre de usuario precedido del símbolo arroba (@). Otro uso popular de Twitter son sus *trending topics*, que son los temas sobre los que más *tweets* se han escrito; en la página de inicio suelen aparecer las primeras 10 tendencias del momento (Gómez, 2012: 64-66).

Desde el punto de vista profesional, como traductores, resulta interesante seguir a las principales asociaciones de traducción, agencias de traducción, otros traductores profesionales, instituciones relacionadas con nuestra profesión, etc. De este modo podremos enterarnos de eventos de traducción (jornadas, congresos, cursos, etc.), aprender de los comentarios de otros, descubrir trabajos para traductores, recursos que comparten otros, etc. Lo que es importante recordar, tal como apunta Martorell (2012:148), es que la información que se proporciona en las redes de *microblogging* es efímera, debido a que se arrastra por el hilo constante de nuevas publicaciones.

Por último, como ya hemos mencionado antes, otra de las principales redes sociales es LinkedIn, que es la red social profesional por excelencia. Surgió en 2003, se trata de “una plataforma orientada a poner en contacto a profesionales de todo el mundo” Álvarez Sánchez (2012: 19). La finalidad de LinkedIn es “ser una red de profesionales que hablen de tú a tú, intercambien información, compartan proyectos y experiencias con otros profesionales” (*ibíd.*: 33). Según los datos anunciados en abril de este año por Europa Press, en la actualidad cuenta con más de 300 millones de usuarios a nivel mundial y en España tiene unos 6 millones. Cada usuario puede crear su propio perfil en el que puede añadir los datos académicos, la experiencia profesional y recomendaciones de otros profesionales. A través de esta red podemos buscar trabajo y oportunidades de negocio, contactar con profesionales o crear nuestros propios grupos. Asimismo, ofrece la posibilidad de que los profesionales creen sus páginas de empresa. Otra opción que ofrece LinkedIn es la búsqueda avanzada, donde el

usuario interesado puede realizar búsquedas concretas para encontrar el perfil profesional que necesita. (Álvarez Sánchez, 2012: 19 y ss.).

En general, las redes sociales son una gran herramienta para ser visibles, por lo que vale la pena invertir tiempo en ellas aunque, también debemos de ser cuidadosos porque si no se gestionan adecuadamente nos pueden llevar a perder mucho tiempo. Sin embargo, si nos organizamos bien les podemos sacar muchísimo provecho para darnos a conocer, llegar a otras personas a las que no podríamos llegar de ninguna otra manera, consultar dudas, hacer *marketing*, etc.

2.2.1.4. Herramientas de almacenamiento y compartición de la información

Con el desarrollo de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación surge una nueva posibilidad conocida como almacenamiento en la nube. Esta función permite guardar archivos en la red sin que ocupen espacio en nuestros equipos y a los que podemos acceder desde cualquier otro dispositivo que cuente con una conexión a Internet.

Ramos (2011) enumera una serie de ventajas y desventajas con las que cuentan las herramientas de almacenamiento de archivos en la nube. Las principales ventajas se pueden resumir en los siguientes:

- Ahorro de recursos: los archivos no se guardan en nuestros dispositivos y, por lo tanto, no nos ocupan el espacio disponible.
- Movilidad: se puede acceder a ellos desde cualquier dispositivo; lo único que hace falta es disponer de una conexión a Internet y un navegador.
- Acceso compartido: estos sistemas suelen permitir compartir los archivos; en la mayoría de los casos permiten definir el nivel de acceso, de manera que los demás usuarios sólo podrán acceder a los archivos que les autoricemos.
- Transparencia: se tratan de herramientas seguras y accesibles donde sólo nos tenemos que preocupar de disponer y manejar sus sencillas interfaces para poder acceder fácilmente a nuestros archivos.
- Colaboración: permiten que diferentes usuarios trabajen con los mismos archivos evitando el inconveniente de tener que enviar o recibir una copia del archivo cada vez que uno de los usuarios realice algún cambio. Cabe destacar esta ventaja sobre todo en los casos de grupos de trabajo en los que sus miembros se encuentran separados geográficamente.

Nicolás (2012) añade a estas ventajas el hecho de que no sea necesario preocuparnos constantemente por las actualizaciones del *software* y, también, de que podamos dejar de usar los correos electrónicos con un sinfín de archivos adjuntos o las memorias USB, dado que sólo con un clic se pueden compartir los archivos que deseemos.

No obstante, no todo son ventajas, Ramos (2011: 216-217) enumera también una serie de inconvenientes que presentan estas herramientas, que se resumen en los siguientes:

- Denegación de acceso: los archivos que se encuentran en la nube no están disponibles en nuestro ordenador por lo que no podremos acceder a ellos si no contamos con una conexión a Internet. Además, también podríamos tener problemas en acceder a ellos si no funcionara nuestro alojamiento en la red debido a una avería o por algún corte por mantenimiento. Este inconveniente se podría solucionar si decidiéramos guardar una copia local de los archivos para poder utilizarlos pero, de este modo, perderíamos parte de las ventajas de disponer de ellos en Internet.
- Dependencia: al no tener los archivos alojados en nuestros dispositivos sino que se encuentran en máquinas ajenas, el dueño de estas podrá decidir qué servicios desea ofertar y a qué precios.

Nicolás (2012) también añade una serie de desventajas más, tales como el hecho de que estas herramientas suelen ser gratuitas por una capacidad limitada, por lo que si se necesita más capacidad de almacenamiento será necesario pagar para poder aumentar la capacidad de espacio de la que se dispone. Asimismo apunta a la realidad de que nuestra información está almacenada en el servidor de una empresa, lo supone un factor de dudosa confidencialidad, seguridad y accesibilidad para algunos de los usuarios o para posibles usuarios que no llegan a usar estas herramientas por miedo a la seguridad.

Una de las herramientas de almacenamiento y compartición de la información más conocidas hoy día es Dropbox. Ramos (2011: 235) define Dropbox como una “herramienta multiplataforma de alojamiento de archivos en la nube”. Señala algunas de las características de esta herramienta, como por ejemplo, que nos permite disponer de nuestros archivos y carpetas de manera remota y realizar una sincronización entre nuestro equipo y un disco virtual en la nube, de manera que todos los cambios que se realizan en el ordenador se actualizan directamente en la nube si estamos conectados a Internet y, si no lo estamos, se actualizan en cuanto el dispositivo cuente con una conexión. Los archivos que almacenamos en Dropbox se pueden compartir con otros usuarios y se puede acceder a ellos en todo momento, desde cualquier dispositivo con conexión a Internet a través de la web de Dropbox.

Ramos (2011: 236) explica los pasos que son necesarios seguir para poder utilizar este sistema. En primer lugar, resulta necesario registrarse como usuario para poder crear una cuenta en el servidor y usar los servicios que ofrece. La cuenta gratuita se llama *Basic* y ofrece una capacidad de almacenamiento de 2 GB, que se pueden ampliar al recomendar el uso de este servicio a otros usuarios. Después, será necesario instalar el *software* de cliente en el dispositivo desde el que se desee acceder a los servicios disponibles de Dropbox. Este software se podrá instalar en todos los dispositivos desde los cuales se desee acceder al espacio compartido.

Otra característica destacable de Dropbox es que cuenta con un sistema de control de versiones y recuperación de archivos desde donde podemos ver quién ha realizado modificaciones en los archivos y, si fuera necesario, podríamos recuperar versiones anteriores. Además, también se pueden recuperar archivos ya eliminados en el caso de que estos se hubieran eliminado por error, a no ser que estos archivos se hubieran eliminado a propósito con la opción de “borrado permanente”.

Una de las principales diferencias de Dropbox con respecto a otras herramientas que analizaremos a continuación, como son Google Drive y SkyDrive, es que no permite crear documentos directamente en el sitio web; sin embargo, aunque en principio pueda parecer una desventaja al final resulta bastante práctico puesto que al trabajar con un archivo se ejecuta directamente el programa de nuestro ordenador asociado a cada tipo de archivo, lo que evita el inconveniente de tener que descargar el archivo desde la web con los respectivos problemas que suele causar el formato, las fuentes, las imágenes, etc. (Nicolás, 2012).

SkyDrive es el servicio de almacenamiento que ofrece Windows; los usuarios que dispongan de una cuenta en Hotmail, Outlook o Windows Live no necesitan crear ninguna cuenta para poder empezar a utilizar este servicio. Ofrece 7 GB de almacenamiento gratuito que se podrían ampliar previo pago. Uno de sus inconvenientes podría ser que el tamaño límite de los archivos es de 2 GB, frente a los 10 GB de límite con los que cuenta Google Drive o Dropbox, que no dispone de un límite para el tamaño de sus archivos. Sin embargo, su punto fuerte es que trabaja con las herramientas de Microsoft Office, una gran ventaja para los usuarios familiarizados con ellas. Además, nos permite editar archivos en la nube y compartirlos incluso en las redes sociales (Nicolás, 2012).

Por último, mencionar también Google Drive, que es el servicio de almacenamiento más moderno de los tres. Ofrece 5 GB gratuitos de almacenamiento y destaca porque es la herramienta que más capacidad contratable ofrece, hasta 1 TB. Uno de sus puntos fuertes es su potente buscador que permite encontrar fácilmente cualquier tipo de archivo, incluso

aquellos que no son muy comunes. Al igual que SkyDrive, los archivos se editan en la nube y, posteriormente, se pueden descargar en la extensión que deseemos; el inconveniente de esta herramienta, tal y como hemos mencionado previamente, es que al convertir los archivos podemos tener problemas con el cambio de los formatos, las fuentes, las imágenes, etc. (Nicolás, 2012).

Aunque estas tres herramientas de almacenamiento y compartición de la información sean probablemente las más extendidas, existen muchísimas más. La mayoría cuenta con un funcionamiento similar y cada una destaca por algún aspecto en concreto. Otras de las herramientas más conocidas de este tipo son Box, WeTransfer, Copy, FTP, ownCloud, SpiderOak, Bitcasa, MediaFire, Mega, iCloud, Cubby, etc.

Como traductores estas herramientas resultan bastante útiles para poder disponer de nuestros archivos independientemente del dispositivo con el que estemos trabajando en ese momento. Además, en algunas situaciones resulta necesario trabajar junto con otros traductores, por lo que en estos casos nos puede resultar muy útil compartir las carpetas con ellos y no tener que enviar múltiples versiones del archivo sobre el que se está trabajando.

2.2.1.5. Herramientas para la recuperación de la información

Las herramientas de este apartado tienen como finalidad facilitar el acceso a una información que se ha almacenado previamente. En un principio contábamos con los marcadores o favoritos de nuestro navegador, que permiten almacenar y clasificar la información que nos interesa para volver a ella de manera sencilla. Sin embargo, con el avance de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación, esta herramienta se han quedado algo anticuadas; Zayas (2012: 82) apunta los principales inconvenientes de los marcadores tradicionales:

- El primero y principal consiste en que los enlaces de interés se almacenan en nuestro dispositivo, por lo que si cambiamos de dispositivo no podremos disponer de ellos. Muñoz (2007: 170) señala también que en el caso de perder la información que tenemos almacenada en nuestro disco duro debido a cualquier fallo informático podríamos perder toda la información, si no disponemos de una copia de seguridad.
- Otro punto débil es que conforme nuestros enlaces aumentan, resulta cada vez más complicado distribuirlos en carpetas; a menudo resulta necesario volver a estructurar nuestro sistema de clasificación y frecuentemente nos encontramos con enlaces que podrían pertenecer a varias categorías.

También en este punto, Muñoz (2007: 170) afirma que la organización caótica de nuestros favoritos puede llevar a que resulte cada vez más complicado acceder a la información deseada en sólo unos pocos segundos, perdiendo así los marcadores una de sus principales funciones.

- Por último, los enlaces que guardamos como nuestros favoritos solo están disponibles para nosotros, es decir, nadie se puede beneficiar de lo que han seleccionado otros usuarios.

La aparición de los marcadores sociales, es decir “administradores de recursos creados para almacenar, etiquetar, organizar y compartir colectivamente el contenido más relevante de la Red” (Cobo, 2007: 78), supone un gran avance en este sentido, gracias a que superan todos los inconvenientes que planteaban los marcadores tradicionales al desempeñar las siguientes funciones (Zayas, 2012: 82):

- Reúnen los enlaces de los favoritos en la web, por lo que se puede acceder a ellos desde cualquier equipo con conexión a Internet.
- Permiten describir y clasificar la información de manera flexible gracias a que permiten asignar varias etiquetas a cada enlace. De esta manera, la información se puede recuperar según diversas necesidades.
- Posibilitan compartir la información, de manera que otros usuarios pueden consultar nuestros enlaces a los que llegarán al hacer búsquedas por etiquetas. De esta manera unos usuarios pueden aprovechar los recursos de otros.

Hoy día los marcadores sociales son un recurso documental importante para almacenar la información que encontramos. Además, si llevamos un sistema de etiquetado coherente y constante, se convierten en una herramienta que nos permite recuperar la información de la que disponemos de manera muy sencilla. Al mismo tiempo, resulta también muy interesante también poder aprovechar el trabajo de documentación llevado a cabo por otros usuarios profesionales, lo que nos puede llevar a ahorrar mucho tiempo.

Sin lugar a dudas, dentro de estas herramientas, cabe destacar Delicious (<https://secure.delicious.com/login>) por ser el marcador social más popular y veterano, se trata de “un servicio de gestión de marcadores sociales que permite guardar enlaces, etiquetarlos, agruparlos y administrarlos de forma sencilla” (Pavón, 2012: 75). Esta herramienta nos permite guardar los enlaces que queramos directamente desde el botón que se descarga en nuestro navegador o, si se prefiere, registrándonos en la web e incluyendo el enlace. Una vez añadido un enlace nos da la opción de añadirle etiquetas, una breve

descripción, añadir el enlace a uno de nuestros grupos y decidir si deseamos que aparezca como público o privado (*ibíd.*: 75). Gracias a las etiquetas, podemos buscar enlaces por temas y acceder a nuestros marcadores o los de otras personas.

Otra manera de acceder de manera más rápida y eficaz a la información que nos interesa se consigue gracias a la suscripción a fuentes web. Antiguamente, debíamos visitar todas y cada una de las páginas que nos interesaban para ver si contaban con alguna actualización. Gracias a la introducción de los lectores RSS, “en vez de ir nosotros en busca de la información, es la información la que viene a nosotros” (Zayas, 2012: 80). Los lectores RSS son “aplicaciones que permiten al usuario recoger los *feeds* de *blogs* o sitios web que cuenten con este tipo de sindicación y exhibir de manera dinámica cada renovación de contenido” (Cobo, 2007: 77). De esta manera los usuarios de un lector RSS reciben automáticamente las actualizaciones de los portales a los que se han sindicado. Estas herramientas son gratuitas, resultan sencillas de usar y nos permiten ahorrar tiempo.

Desde el punto de vista profesional, estas herramientas nos permiten ahorrar mucho tiempo y esfuerzo. En primer lugar, los marcadores sociales permiten que organicemos de forma lógica todas las fuentes que sean de nuestro interés para poder consultarlas rápidamente en un momento dado. Por su parte, los lectores RSS nos permiten ponernos al día con las páginas que sean de nuestro interés en muy poco tiempo.

2.2.2. Herramientas basadas en TIC para la formación continua profesional

Hasta ahora las herramientas TIC que hemos analizado son aquellas que se pueden utilizar directamente en la práctica traductora. Sin embargo, debido a la importancia de la educación permanente (*lifelong learning*) en la profesionalización de los traductores, en este apartado pretendemos analizar algunas herramientas que se basan en las Tecnologías de la Información y de la Comunicación y que nos ayudan a continuar con nuestra formación profesional de manera independiente.

En primer lugar, los webinarios o seminarios virtuales, que son conferencias interactivas que se realizan a través de Internet. También se conocen como seminarios web. La principal diferencia entre este tipo de seminarios y una conferencia virtual reside en que los que participan lo hacen a distancia por medio de sus ordenadores y de conexión a Internet. Lo más interesante es que permiten que los asistentes participen de manera interactiva, creando así una relación entre la audiencia y los responsables del seminario (Freitas y Roca, 2012).

Algunas de las principales ventajas que ofrecen estos seminarios son:

- Los asistentes no necesitan desplazarse para poder participar en este tipo de formación.
- El coste es reducido.
- Se consigue alcanzar a más audiencia.
- Los seminarios se pueden grabar y volver a reproducirse posteriormente.
- Sólo requieren contar con un ordenador, acceso a Internet y unos auriculares con micrófono.

Otra de las principales herramientas que favorece la formación continua son los MOOC. El término MOOC es el acrónimo inglés de *Massive Open Online Courses*; en español a menudo se habla también de Cursos *Online* Masivos y Abiertos. El término surgió en 2008 a raíz de un curso que se realizó en la universidad de Canadá en el que participaron 25 alumnos de manera presencial pagando y 2300 alumnos de manera gratuita a través de Internet. Las principales características de estos cursos que los diferencian de los cursos en línea tradicionales son:

- Son cursos gratuitos.
- Están avalados por prestigiosas instituciones educativas.
- Cuentan con una tecnología que permite su difusión masiva.

También cuentan con otras características como es la apertura total de los contenidos de estos cursos, a los que puede acceder cualquier usuario y que permiten que los participantes interactúen entre ellos.

Algunas de las plataformas que ofrecen este tipo de cursos son Coursera, EdX, Miríada X, etc. (Fundación Telefónica, 2014: 54 y ss.).

CAPITULO 3. Metodología de la investigación

3.1. Introducción

Tras analizar el marco teórico que sustenta nuestro trabajo, resulta necesario focalizar nuestra atención en su dimensión práctica.

Tal y como hemos expuesto previamente, la principal finalidad de nuestro estudio era valorar el uso real de las TIC por parte de los traductores; por este motivo, decidimos diseñar y aplicar un cuestionario para ver cuáles eran realmente las herramientas más utilizadas y el grado de satisfacción con las herramientas de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación por parte de los traductores.

Cabrera (2000: 210) concibe el cuestionario como “un conjunto de preguntas que de forma sistemática y ordenada permite recoger información sobre las percepciones, actitudes, opiniones y características de las personas”. Por su parte, Latorre (2003: 66) señala que las principales razones para utilizar este instrumento son que permite obtener información básica de forma sistemática y, además, permite analizar el efecto de un plan de acción cuando no es apropiado recibir retroalimentación de otra forma.

Álvarez Álvarez (2012: 554), tomando como punto de partida las aportaciones de autores como McKernan (1999), Kumar (1999), Brennan y Williams (2004), plantea las ventajas y desventajas de utilizar un cuestionario como instrumento de investigación en la siguiente tabla.

VENTAJAS	DESVENTAJAS
<ul style="list-style-type: none">• La administración es más rápida y, por lo tanto, menos costosa (Kumar, 1999: 114).• Permite mantener el anonimato en las respuestas (<i>ibíd.</i>).• Es fácil y sencillo de completar (McKernan, 1999, cit. en Latorre, 2003: 67).• Permite obtener respuestas de un gran número de personas al mismo tiempo (<i>ibíd.</i>).• Los datos cuantitativos que emergen de los cuestionarios permiten valorar la percepción positiva o negativa en relación con un aspecto en concreto, lo que puede utilizarse para evaluar programas, instituciones, etc. (Brennan y William, 2004: 17).• Proporcionan respuestas directas e información cuantificable (McKernan, 1999, cit. en Latorre, 2003: 67)• Permiten recoger respuestas sobre muchos aspectos o temas a varios niveles en poco	<ul style="list-style-type: none">• Los cuestionarios pueden generar índices de respuesta bajos, porque no se conciben como instrumentos positivos (Kumar, 1999: 114).• Si las preguntas son cerradas, se pierde espontaneidad en las respuestas (<i>ibíd.</i>).• Las respuestas son muy específicas y no pueden contrastarse con otras informaciones más completas y personales (<i>ibíd.</i>).• Lleva bastante tiempo analizarlo (McKernan, 1999, cit. en Latorre, 2003: 67).• Las personas que responden a él intentan producir la “respuesta correcta” (<i>ibíd.</i>).• Preparar buenos ítems requiere mucho tiempo (<i>ibíd.</i>).• Requiere ciertos conocimientos especializados (Brennan y William, 2004: 20).

Tabla 1. Ventajas y desventajas de los cuestionarios.

Tomando como referencia la información que contiene esta tabla, nos hemos decantado por usar este instrumento gracias a que nos permite llegar de forma rápida y económica a muchas personas y podemos evaluar el uso de las TIC por parte de los traductores en poco tiempo.

3.2. Planificación del instrumento de recogida de la información

Siguiendo a Latorre (2003: 67-68), la planificación del cuestionario debe contar con las siguientes partes: el propósito del cuestionario, la población de estudio y los recursos disponibles.

3.2.1. Propósito del cuestionario

Tras haber estudiado previamente las diferentes TIC y cómo se podrían aplicar estas en la práctica traductora, la finalidad de nuestro cuestionario consiste en descubrir cuál es el uso real que los traductores hacen de las TIC en la práctica traductora. Además, con la finalidad de analizar si existe algún tipo de evolución paralela entre el nivel de madurez profesional y el uso de las herramientas de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación, hemos clasificado a nuestros receptores en tres grupos: estudiantes del Grado en Traducción e Interpretación, estudiantes de Máster en Traducción y, por último, traductores profesionales. Asimismo, el cuestionario no sólo pretende analizar el uso de las TIC por parte de los traductores sino también el grado de satisfacción de los traductores con las diferentes herramientas TIC.

3.2.2. Población de estudio

En nuestro caso el muestreo es bastante amplio, ya que puede responder a nuestro cuestionario cualquier persona relacionada con el mundo de la traducción, desde los estudiantes de Grado o Máster hasta los que ejercen la traducción de manera profesional.

3.2.3. Recursos disponibles

Tanto para el diseño del cuestionario como para distribuirlo hemos aprovechado precisamente las diferentes herramientas TIC que la Web pone a disposición del usuario. En primer lugar, para diseñar el cuestionario hemos utilizado los formularios gratuitos que permite crear Google Drive; para difundirlo, lo hemos hecho gracias al enlace que proporciona esta

misma herramienta, por lo que los destinatarios lo han podido rellenar directamente en la web y las respuestas se guardaban automáticamente en un nuevo formulario que crea el programa por defecto. De esta manera hemos ahorrado el esfuerzo de tener que imprimir los cuestionarios, distribuirlos manualmente y asegurarnos de que los volvíamos a recibir una vez completados. Para analizar los datos en un principio estaba previsto realizarlo con el programa SPSS; sin embargo, debido a su coste, al final hemos optado por analizar los datos manualmente, algo que ha resultado bastante más laborioso pero más económico. Por último, el cuestionario lo ha planificado y diseñado la propia estudiante, aunque para su validación ha contado con la ayuda de dos expertas y para la difusión del mismo también ha contado con la ayuda de la tutora del trabajo.

3.3. Diseño y validación del cuestionario

Como hemos mencionado anteriormente, el cuestionario ha elaborado por la propia estudiante, por lo que tras realizar una primera versión a modo de borrador, esta tuvo que ser validada por expertos. En su primera versión, el cuestionario se diseñó con nueve bloques de preguntas. El primero de ellos incluía datos personales y contaba con cinco ítems, con algunas preguntas abiertas (para el nombre, los apellidos y la edad) y otras cerradas para saber el sexo y el grupo al que pertenecía el encuestado (estudiante de Grado, Máster o traductor profesional). El segundo era un bloque de introducción en el que había dos ítems con respuestas cerradas para saber si los receptores sabían qué eran las TIC y si pensaban que jugaban un papel importante en la práctica traductora. Los siguientes seis bloques estaban dedicados a cada uno de los grupos en los que habíamos clasificado previamente las herramientas TIC, es decir, herramientas de comunicación, herramientas para la generación y publicación de contenido en la web, herramientas para la configuración de comunidades profesionales, herramientas para la recuperación de la información, herramientas basadas en TIC para la formación continua profesional. Los primeros tres de estos bloques contaban con tres ítems y los últimos dos, con cuatro. Nuestro objetivo era realizar el máximo número posible de preguntas cerradas para facilitar el análisis de resultados, sin embargo, en algunos casos nos interesaba que fueran abiertas, debido a que aunque este tipo de preguntas supone más esfuerzo a la hora de analizarlas, nos resultaba más enriquecedor ver qué información añadían los encuestados. Por último, en el bloque final incluimos seis ítems en los que se pedía a los destinatarios que mostraran su grado de satisfacción con las distintas herramientas TIC; las respuestas a estas preguntas eran de tipo Likert, con cinco niveles de satisfacción, en los que cada grado correspondía a los siguientes valores: 1=nada; 2=poco; 3=regular; 4=bastante; 5=mucho.

Antes de poder difundir el cuestionario, la versión inicial del mismo debía ser validada. Para ello nos ayudaron dos docentes de la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Valladolid: la Dra. Susana Álvarez Álvarez (tutora de este trabajo) y la profesora Isabel Comas Martínez (experta en el ámbito de la Informática y las TIC aplicadas a la Traducción). Los principales cambios que se realizaron tras su validación fueron los siguientes:

- En el bloque de datos personales optamos por eliminar la pregunta del nombre y del apellido para que la gente pudiera sentirse más cómoda al realizar la encuesta de manera anónima.
- En el primer ítem (edad) optamos por agrupar las respuestas por “rangos de edad”, de modo que los encuestados pudieran responder directamente a qué rango pertenecían en lugar de tener que introducir su edad.
- Eliminamos el bloque de introducción, ya que las expertas consideraban que esas preguntas no aportaban ningún dato relevante.
- En el octavo ítem, donde se preguntaba por las herramientas de comunicación asincrónica que utilizan los traductores habitualmente en su práctica profesional, una de las expertas recomendó incluir los gestores de correo electrónico y las listas de distribución.
- Asimismo, se propuso ordenar las preguntas del bloque de las herramientas de comunicación y comenzar el segundo bloque con el ítem 6 (¿qué tipo de dispositivo prefieres para la comunicación en la práctica traductora?).
- También aconsejaron incluir dos ítems más en el bloque de herramientas para la generación y publicación de contenido en la web en el que se preguntara a los encuestados si contaban con una página web personal y, en caso afirmativo, qué herramienta habían utilizado para elaborarla.
- En el bloque de las herramientas para la generación y publicación de contenido en la web se propuso eliminar el ítem 13 y en su lugar añadir uno en el que se preguntaba a los traductores sobre los *blogs* de traducción que seguían. Además, se añadió también otra pregunta para que en el caso de que tuvieran un *blog* propio especificaran qué tipo de *blog* era y qué contenidos albergaba.
- En el bloque de las herramientas para la configuración de comunidades profesionales se acordó añadir un ítem más en el que se preguntara por los grupos (relacionados con la profesión) de Facebook a los que pertenecían.

El cuestionario final cuenta con 32 preguntas distribuidas en ocho bloques, un bloque de datos personales, 6 bloques con preguntas sobre las diferentes herramientas (de comunicación, para la generación y publicación de contenido en la web, para la configuración de comunidades profesionales, de almacenamiento y compartición, de recuperación de la información y de herramientas basadas en TIC para la formación continua profesional) y, por último, un bloque para medir el grado de satisfacción por parte de los usuarios con las diferentes herramientas TIC.

Dentro del primer bloque, que está reservado para los datos personales, encontramos cinco ítems, cuatro con preguntas cerradas y uno con una pregunta abierta para saber cuál es el campo de trabajo de los traductores profesionales. El segundo bloque, que corresponde a las herramientas de comunicación, cuenta con tres ítems, uno con una pregunta cerrada y dos con listas de las que deben seleccionar las herramientas de comunicación sincrónicas y asincrónicas que utilizan en la práctica traductora; además, pueden añadir alguna herramienta en el caso de que no conste en la lista. El tercer bloque está reservado para las herramientas de generación y publicación de contenido en la web y cuenta con siete ítems: tres con preguntas cerradas, otras tres abiertas y una con una lista de *blogs* en la que pueden seleccionar los que les resultan útiles y añadir alguno en el caso de que no conste. En el cuarto bloque encontramos las herramientas para la configuración de comunidades profesionales; cuenta con tres ítems, dos de los cuales tienen una pregunta abierta y otra con una lista de redes sociales que pueden seleccionar, al igual que en los bloques anteriores también pueden añadir alguna más en el caso de que falte. El quinto bloque, por su parte, sólo tiene un ítem relacionado con las herramientas de almacenamiento y compartición de la información en el que se pide a los destinatarios que señalen dentro de una lista qué herramientas utilizan y que, en el caso de que no aparezcan las herramientas que suelen utilizar, las añadan. El sexto bloque cuenta con cuatro ítems: dos con preguntas cerradas y otros dos con listas donde también se ofrece la posibilidad de añadir una herramienta en el caso de que no aparezca en la lista. El séptimo bloque cuenta con cuatro ítems relacionados con las herramientas basadas en TIC para la formación continua profesional; tres de estas preguntas son cerradas y una abierta con la opción de incluir alguna plataforma de cursos MOOC. Por último, en octavo bloque tiene seis ítems en los que se pide a los encuestados que valoren del 1 al 5 (escala tipo Likert) cada una de las herramientas TIC. Con el fin de que se tenga una visión más clara de las dimensiones que integran nuestro cuestionario, se ha incluido una copia del mismo en el apartado “Anexos” del presente trabajo.

3.4. Parámetros de análisis

Tal y como hemos mencionado previamente, en el presente Trabajo Fin de Grado vamos a analizar diferentes parámetros. Por un lado, analizaremos el uso real que hacen los traductores de las herramientas TIC en la práctica traductora y, por otro, estudiaremos su grado de satisfacción con las diferentes herramientas de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación.

3.4.1. Análisis del uso de las herramientas TIC por parte de los traductores en la práctica profesional

Para el análisis del uso de las herramientas TIC que hacen los traductores en la práctica traductora estudiaremos los resultados obtenidos en los bloques 2, 3, 4, 5, 6 y 7, es decir, aquellos en los que hacíamos directamente preguntas sobre las herramientas de comunicación, las herramientas para la generación y publicación de contenido en la web, las herramientas para la configuración de comunidades profesionales, las herramientas de almacenamiento y compartición de la información, las herramientas para la recuperación de la información y las herramientas basadas en TIC para la formación continua profesional, es decir, todas aquellas herramientas que hemos definido y categorizado en la dimensión teórica de nuestro trabajo.

3.4.2. Análisis del grado de satisfacción de los traductores con las diferentes herramientas TIC

Para valorar el grado de satisfacción de los traductores con las diferentes herramientas TIC estudiaremos los resultados obtenidos en el bloque 8, integrado por 6 preguntas, una por cada tipo de herramienta en las que habíamos clasificado previamente las TIC y en las que los destinatarios tenían que valorar, del 1 al 5 (siendo 1 nada y 5 mucho) su grado de satisfacción en relación con las diferentes herramientas incluidas en cada bloque.

CAPITULO 4. Resultados

4.1. Introducción

Para distribuir el cuestionario existía la posibilidad de hacerlo de manera física, con la ventaja de que de este modo se podía controlar mejor el índice de respuestas o, enviarlo por correo electrónico, redes sociales, listas de distribución, etc., con la consecuente ventaja de que si los receptores lo rellenaban por Internet los datos se registraban de manera inmediata y el coste de la distribución era menor. Finalmente, decidimos hacerlo de la segunda manera debido también a que nos encontrábamos en periodo de vacaciones y resultaba más difícil llegar a la gente de otra manera. El cuestionario se ha distribuido en las listas de distribución de ASETRAD, AETI, *Traducción en España*, los grupos de Facebook *Forotraducción* (con 7491 miembros), *Foro sobre traducción, interpretación y corrección de textos* (con 969 miembros), *Traducción [Stage 4] 2014 UVA* (con 54 miembros). Al mismo tiempo, la tutora de este trabajo envió por correo electrónico el cuestionario a diferentes docentes de la Facultad de Traducción e Interpretación de las Universidades de Valladolid, Autónoma de Barcelona y Pablo de Olavide (Sevilla), así como de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga, para que distribuyeran el cuestionario entre sus estudiantes de Grado y de Máster. El periodo de respuesta ha sido de un mes; el cuestionario se abrió el 22 de julio de 2014 y se aceptaron las respuestas hasta el mismo día del mes siguiente.

Finalmente, el número de respuestas que se han obtenido han sido 116. Somos conscientes de que no es un número muy significativo de respuestas; sin embargo, nos parece suficiente para tener una visión inicial sobre cuál puede ser el sentir en relación con las TIC de los estudiantes de traducción y de los profesionales del sector.

Las edades de los sujetos que han respondido son: 12 menores de 20 años (10%), 78 entre 20 y 30 años (67%), 18 entre 30 y 40 años (16%), 3 entre 40 y 50 años (3%), 4 entre 50 y 60 años (3%) y 1 de más de 60 años (1%). 30 de estos traductores (estudiantes y profesionales) son hombres (26%) y 86 son mujeres (74%).

En cuanto al grupo al que pertenecen los sujetos que han cumplimentado la encuesta cabría mencionar que hemos recibido la respuesta de 52 estudiantes del Grado en Traducción e Interpretación (45%), 9 estudiantes de un Máster en Traducción e Interpretación (8%) y 55 profesionales de la traducción (47%).



Gráfico 1. Grupo al que pertenecen los sujetos que han cumplimentado el cuestionario.

Dentro del grupo de estudiantes de Grado, encontramos a 8 estudiantes de primero (15%), 8 de segundo (15%), 14 de tercero (27%) y 22 de cuarto (42%).

En cuanto a los profesionales de la traducción que han participado en nuestro estudio, podríamos exponer que un 20% traduce textos científico-técnicos, un 18% se dedica a la traducción jurídico-económica, un 13% se dedica a la traducción audiovisual, un 10% trabaja como traductores o intérpretes jurados, un 6% realiza traducciones generales y el resto se dedica a la traducción turística, académica, de *marketing*, musical, literaria, etc.

En los siguientes apartados abordaremos los resultados obtenidos en los diferentes bloques del cuestionario diseñado en el marco de nuestro trabajo.

4.2. Análisis del uso de las herramientas TIC por parte de los traductores en la práctica profesional

En el siguiente apartado analizaremos las respuestas obtenidas entre los bloques 2 y 7, cada uno de los cuales corresponde a uno de los tipos de herramientas en los que habíamos clasificado las TIC previamente.

4.2.1. Herramientas de comunicación

Una clara mayoría, el 86%, de los traductores encuestados prefiere un equipo fijo para la comunicarse en la práctica traductora. Sólo un 14% prefiere un dispositivo móvil. Si analizamos los datos en función de diferentes grupos encontramos que en el de los profesionales, son un 87% los que prefieren el uso del equipo fijo frente al dispositivo móvil; entre los estudiantes de Máster encontramos que existe unanimidad, es decir, todos prefieren el uso del dispositivo fijo, y, por último, es entre los estudiantes de Grado donde más se

decantan por el uso del dispositivo móvil, aunque cabe destacar que dentro de este grupo siguen siendo una minoría los que prefieren usar este tipo de dispositivo antes que un equipo fijo para la comunicación en la práctica traductora, solamente un 17%. Los siguientes gráficos muestran los resultados por grupos.

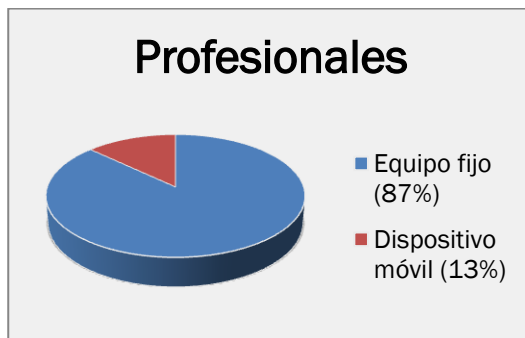


Gráfico 2. Dispositivo de trabajo que prefieren los profesionales.

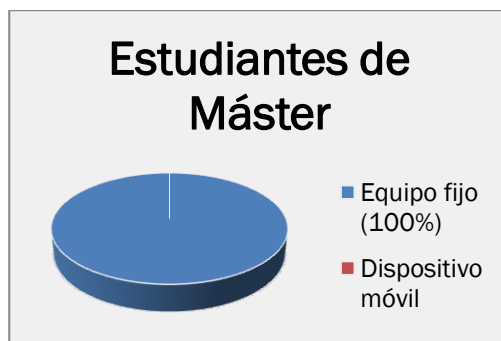


Gráfico 3. Dispositivo de trabajo que prefieren los estudiantes de Máster.

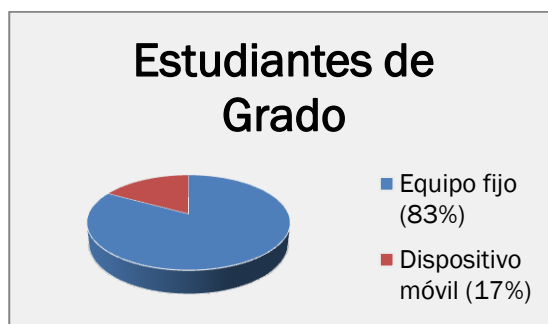


Gráfico 4. Dispositivo de trabajo que prefieren los estudiantes de Grado.

En cuanto a las herramientas de comunicación asincrónica que usan los traductores encuestados, el orden de preferencia se muestra en el siguiente gráfico.

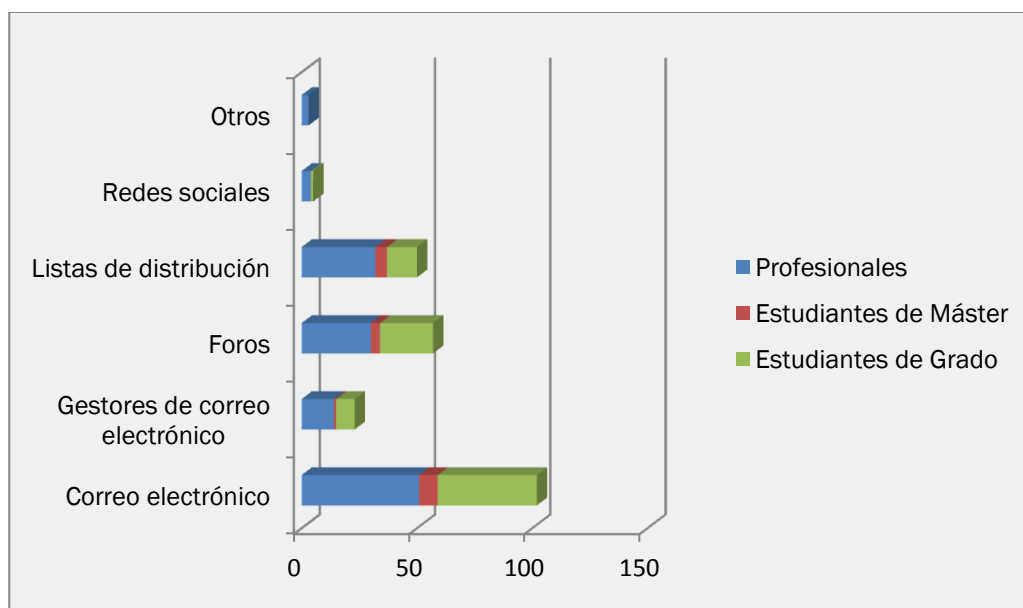


Gráfico 5. Orden de preferencia de las herramientas de comunicación asincrónica.

Sin lugar a dudas la herramienta más utilizada por cada uno de los grupos es el correo electrónico, seguido por las listas de distribución y los foros, menos en el caso de los estudiantes de Grado donde se ve claramente que utilizan más los foros, un 26%, frente al 15% que utiliza las listas de distribución. Este hecho quizá pueda deberse al gran impacto que han tenido en los últimos años las plataformas de teleformación (por ejemplo, Moodle) en el ámbito de la formación universitaria. Estas plataformas han facilitado enormemente la comunicación entre los participantes en un curso por medio de *chats*.

Por su parte, en el caso de la comunicación sincrónica, las herramientas TIC más utilizadas son las siguientes se reflejan en el siguiente gráfico.

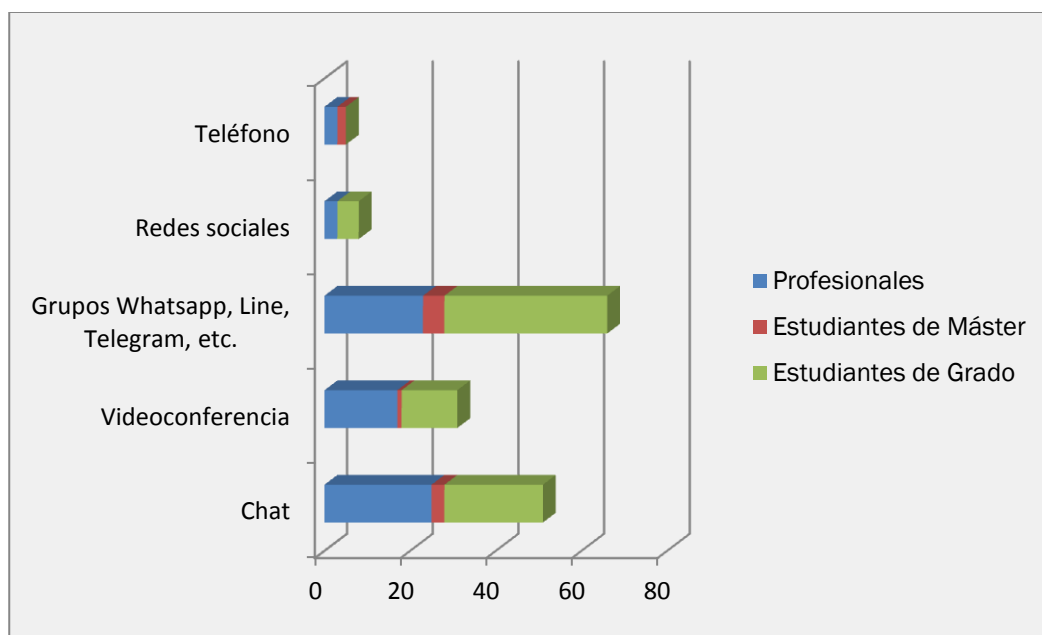


Gráfico 6. Orden de preferencia de las herramientas de comunicación sincrónica.

En general podemos observar que la herramienta más utilizada son los grupos de *Whatsapp, Line, Telegram, etc.*, lo que resulta sorprendente debido a que se trata de una herramienta bastante reciente, seguida del *chat*, la videoconferencia, las redes sociales y el teléfono. Si analizamos los datos por grupos observamos que los estudiantes de Grado siguen la tendencia general, aunque en este grupo concreto nos sorprende el alto uso de los grupos de *Whatsapp, Line, Telegram, etc.* (concretamente un 73% utiliza esta herramienta); la siguiente herramienta que más utilizan sería el *chat*, aunque la cifra de los usuarios de esta herramienta desciende notablemente hasta un 46%. Los estudiantes de Máster también siguen la tendencia general con la excepción de que prefieren el uso del teléfono para la comunicación sincrónica antes que las redes sociales. Por último, la tendencia de los profesionales se desvía un poco de lo general, porque tienden a utilizar más el *chat* (un 45% de los encuestados) que los grupos de *Whatsapp, Line, Telegram, etc.* (un 42% de los encuestados) aunque la diferencia es mínima.

4.2.2. Herramientas para la generación y publicación del contenido en la web

En el bloque reservado para las herramientas de generación y publicación de contenido en la web preguntamos qué herramientas utilizan para la práctica traductora (*blogs, wikis* o herramientas de edición colaborativa). Los resultados son muy similares para los tres grupos. Claramente la herramienta de este tipo que más se utiliza son las herramientas colaborativas, seguidas de los *blogs* y, en último lugar, se sitúan las *wikis*. En el siguiente gráfico se muestran los resultados generales:

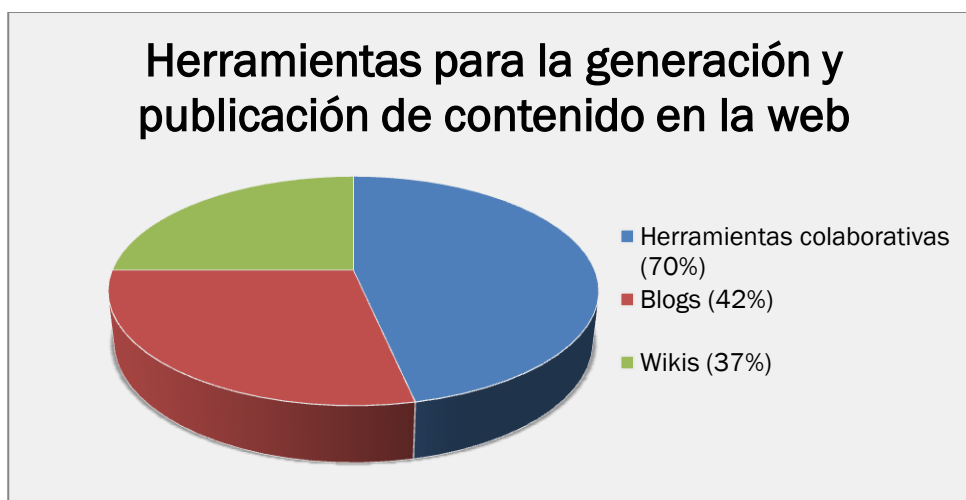


Gráfico 7. Porcentaje de uso de las diferentes herramientas para la generación y publicación de contenido en la web.

Los porcentajes son bastante parecidos en los tres grupos; dentro de los traductores profesionales, un 71% utiliza herramientas colaborativas, un 33% *blogs* y un 29% *wikis*. En el caso de los estudiantes de Máster los porcentajes son un 78%, un 67% y un 44% y, en los estudiantes de Grado un 67%, un 48% y un 44%, respectivamente. La única diferencia que podemos observar es que los estudiantes, tanto de Grado como de Máster, tienden a utilizar más los *blogs* y las *wikis* que los traductores profesionales. Es posible que este hecho se deba a que este tipo de herramientas a menudo se suelen utilizar con una perspectiva didáctica.

Solamente un 16% de los que han realizado la encuesta cuenta con un *blog* o una *wiki* propia. Si analizamos los resultados en relación con este aspecto por grupos, este porcentaje se sitúa en un 18% en el caso de los profesionales, un 22% en el de los estudiantes de Máster y un 13% en los estudiantes de Grado. La mayoría de estos *blogs* son de contenido profesional aunque también hay tres profesionales y tres estudiantes de Grado que cuentan con un *blog* personal.

Las principales herramientas que han empleado para construir sus *blogs* son Wordpress, Blogger y Blogspot; en el siguiente gráfico se pueden observar los porcentajes de usuarios de cada una de estas herramientas.

Herramientas utilizadas para crear un blog

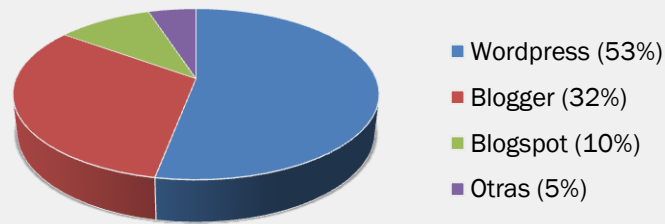


Gráfico 8. Herramientas utilizadas para crear un *blog*.

En la pregunta en la que planteábamos a los encuestados cuáles eran, a su modo de ver, los *blogs* más útiles, las respuestas han sido de lo más variopintas. Por ello, hemos creado tres gráficos en los que se muestra de manera desglosada qué *blogs* consideran más útiles cada uno de los tres grupos que integran nuestro estudio.

Blogs útiles para los estudiantes de Grado

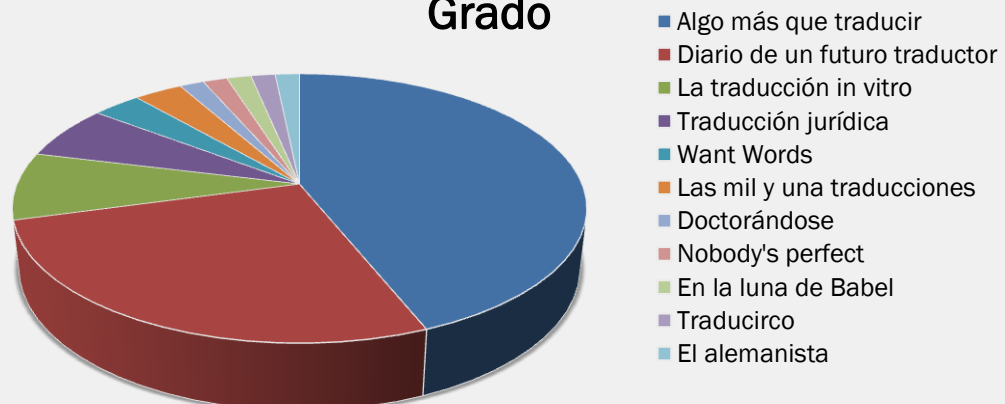


Gráfico 9. *Blogs* útiles para los estudiantes de Grado.



Gráfico 10. Bogs útiles para los estudiantes de Máster.



Gráfico 11. Bogs útiles para los traductores profesionales.

En los tres grupos encontramos entre los *blogs* más útiles el de *Algo más que traducir*, que se encuentra siempre en primera posición y, también, el de *Traducción jurídica*; sin embargo, tal vez influya en el resultado el hecho de que ambos eran algunos de los *blogs* que proponíamos como respuesta.

En el siguiente ítem, donde preguntábamos si contaban con una página web propia sí que notamos una clara diferencia. En primer lugar, de manera general, sólo un 25% de los encuestados cuenta con una página web propia; no obstante, si desglosamos los resultados por grupos, observamos que entre los estudiantes de Grado sólo un 2% (concretamente una

persona) cuenta con una página web y entre los de Máster no hay ninguna persona que cuente con una página web propia. Por su parte, en el grupo de los profesionales, el 51%, es decir, algo más de la mitad, cuentan con una página web. Aunque en este punto destaquen mucho más los profesionales tampoco deja de sorprendernos el hecho de que exista un alto porcentaje de ellos (casi la mitad) que no cuente con una página web, cuando en realidad hoy en día es una herramienta muy sencilla de conseguir, asequible y que puede dar bastante publicidad, sobre todo en el caso de los traductores que trabajan de manera autónoma.

En cuanto a las herramientas con las que han creado sus páginas web, tal y como se puede observar en la siguiente gráfica, citan las siguientes: encargos a profesionales (24), Wordpress (21), lweb (10), Dram Viewer (7), Google Pages (7), Weebly (3), Muse (3), Joomla! (3), Sublime text (3), 1 & 1 (3), Themeforest (3).



Gráfico 12. Herramientas de creación de páginas web utilizadas.

4.2.3. Herramientas para la configuración de comunidades profesionales

En este bloque concreto del cuestionario comenzábamos preguntando a los encuestados en qué redes sociales tenían una cuenta con fines académicos o profesionales. El siguiente gráfico muestra los resultados por grupos.

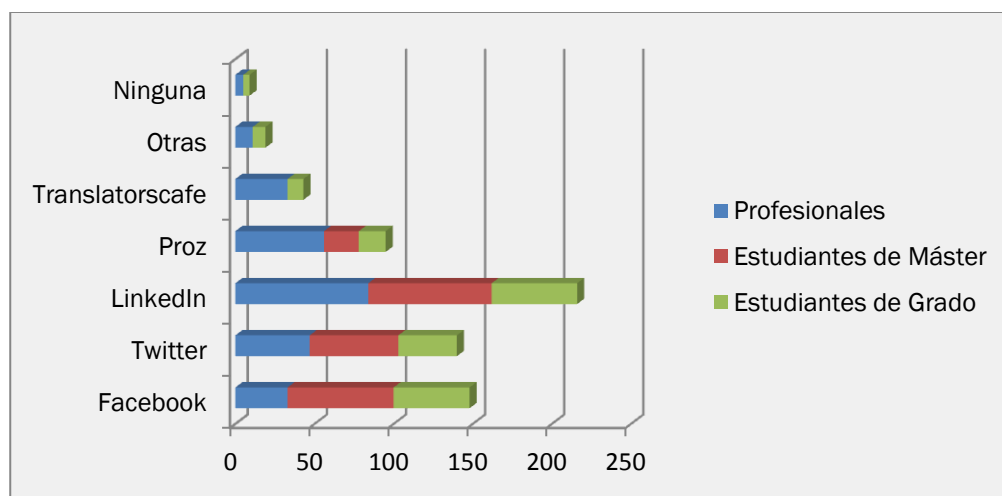


Gráfico 13. Cuentas en redes sociales con fines académicos/profesionales.

Tal y como se observa en la gráfica precedente, claramente destaca el uso de LinkedIn como la principal red social con fines académicos o profesionales; además, esta tendencia es común para cada uno de los grupos; le siguen, en general, Facebook, Twitter, Proz y Translatorscafe. Sin embargo, si analizamos los resultados por grupos podemos observar que dentro del grupo de los profesionales hay más usuarios en Proz que en Twitter y Facebook, además, por ese orden. Por su parte, tanto los estudiantes de Máster como los de Grado utilizan más Facebook y Twitter (por ese orden), que Proz. Por otra parte, los estudiantes con una cuenta en Translatorscafe son muy pocos, mientras que existe el mismo número de profesionales con una cuenta en esta red que con una en Facebook. Partiendo de estos resultados, podríamos afirmar que los traductores profesionales utilizan más las redes sociales profesionales que los estudiantes de Traducción.

El siguiente ítem de este bloque preguntaba sobre los grupos profesionales de Facebook a los que pertenecían. Al ser una pregunta abierta, las respuestas han sido de lo más variadas, por lo que simplemente analizaremos los resultados por grupos, mostrando entre paréntesis el número de personas encuestadas que pertenece a estos grupos.

Los estudiantes de Grado indicaron que pertenecían a los siguientes grupos de profesionales de Facebook:

- Traductores e intérpretes (17)
- Forotraducción (15)
- Traducción Audiovisual (TRAG) (7)
- Red internacional de traductores e intérpretes (2)
- Glossarissimo (2)
- Glosarios para traductores (2)

- Translation Tools (2)
- Spanish translators (2)
- Foro sobre traducción, interpretación y corrección de textos (1)
- TAV (1)
- Traductores autónomos (1)
- Localización (1)
- Fiscalidad (1)
- ASTI Audiovisual Translation (1)
- Estadística (1)
- Translation Jobs (1)
- Traductora Cálamo (1)
- IGDA- Localización SIG (1)
- El muro de los idiomas (1)
- Jóvenes investigadores (1)
- Traductores de levante (1)
- Pajas mentales traductoriles (1)
- Interpreting and translation fórum (1)
- Translation Zone (1)
- Freelance translators (1)
- Traducteurs et interpreteurs (1)
- Traductores e intérpretes de la UA (1)
- Traductores jurados de la universidad de Alicante (1)
- Things translators never say (1)

Resulta sorprendente el alto número miembros en grupos de traducción profesional por parte de los estudiantes de Grado, aunque también es verdad, que no existe una tendencia muy común. Cabe destacar el alto número de participación en Traductores e Intérpretes, Forotraducción y Traducción Audiovisual (TRAG), puesto que el resto de los grupos cuenta solamente con uno o dos miembros de la muestra analizada.

Los estudiantes de un Máster en Traducción respondieron que los grupos a los que pertenecían eran los siguientes:

- Forotraducción (4)
- Traductores e intérpretes (3)
- Traducción Audiovisual (TRAG) (2)
- Licenciados en Traducción e Interpretación (2)
- Translation Jobs (1)

- Lista negra de agencias de Traducción (1)
- Traductores y traductores jurados (1)

En este caso la lista de grupos es bastante más reducida debido a que sólo participaron en la encuesta 9 estudiantes de Máster; no obstante, tampoco podemos decir que exista un alto número de participación en los grupos de Facebook por parte de los estudiantes de Máster, debido a que dos estudiantes no pertenecen a ningún grupo y cuatro solamente son miembros de un grupo.

Por último, los traductores profesionales que realizaron el cuestionario pertenecen a los siguientes grupos profesionales de Facebook:

- Forotraducción (22)
- Traductores e intérpretes (17)
- Traducción audiovisual (TRAG) (12)
- Traductor jurado oficial (7)
- Lista negra de agencias de traducción (4)
- Fiscalidad para traductores (2)
- The League of Extraordinary Translators (2)
- ATRAE (2)
- Water Cooler (2)
- Pajas mentales traductoriles (2)
- Proz (1)
- Traductores con vida (1)
- Traductores de Portugal (1)
- Localizadores de Videojuegos (1)
- Sociolinguists on Facebook (1)
- Traductores autónomos (1)
- Correctores de ortografía y estilo (1)
- Editores y correctores Cálamo (1)
- Traducción e interpretación en lucha (1)
- Asetrad (1)
- Filologías (1)
- Algo más que traducir (1)
- Spanish translators (1)
- Translator helping translators (1)
- ISTRAD (1)
- Red Internacional de Traductores, Intérpretes (1)

- Profesores de idiomas (1)
- Translators tools (1)
- Translation Jobs (1)
- Linguistics (1)
- Nofit (1)
- ATA (1)
- IAPTI (1)
- Certified Interpreters (1)
- Groupe des traducteurs et interpreteurs francophones (1)
- Übersetzer/innen (1)
- Red noreste de traductores (1)

Al igual que en el caso de los estudiantes de Grado, encontramos una amplia lista de grupos pero el número de grupos con varios miembros es bastante más reducido. En este caso los que más participación tienen son Forotraducción, Traductores e intérpretes, Traducción audiovisual (TRAG) (hasta aquí, exactamente los mismos que entre los estudiantes de Grado aunque en otro orden), pero a estos también se añaden Traductor jurado oficial y Lista negra de agencias de traducción. El resto de los grupos solo cuenta con uno o dos miembros, es probable a que esto se deba a que sean grupos menos difundidos, más especializado y, tal vez, menos activos.

Las respuestas vinculadas al ítem 18, en relación con cuáles les parecen las redes sociales más útiles desde el punto de vista de la práctica traductora, son muy similares a las del ítem 16 (qué cuentas tienen abiertas con fines profesionales). Las respuestas generales se muestran en el siguiente gráfico:

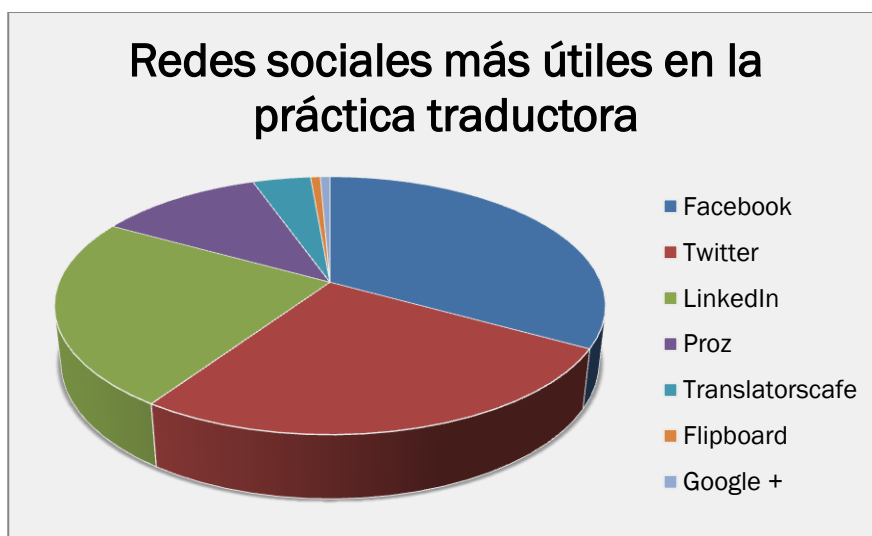


Gráfico 14. Redes sociales más útiles en la práctica traductora.

Como podemos observar, en este caso Facebook y Twitter alcanzan a LinkedIn, que en la respuesta anterior se encontraba claramente en primer lugar. Sin embargo, si analizamos los datos por grupos vemos que no todos coinciden. Los traductores profesionales que han participado en nuestra investigación piensan que las redes sociales más útiles para la práctica traductora son LinkedIn, Facebook, Twitter, Proz y Translatorscafe, por ese orden, con un 40%, un 36%, un 27%, un 20% y un 11% respectivamente. Por su parte, los estudiantes de Máster piensan que la más importante es Twitter, con un 67%, seguida de LinkedIn, con un 56%, Proz, con un 44% y, en último lugar, Facebook, con un 22%. Por último, el grupo de los estudiantes de Grado en Traducción e Interpretación piensa que la más importante es Facebook, con un 67%, seguida de Twitter, con un 46%, LinkedIn, con un 27%, Proz, con un 10% y Translatorscafe, Google+ y Flipboard con un 2% cada una.

4.2.4. Herramientas de almacenamiento y compartición de la información

Con respecto a las herramientas de almacenamiento y compartición de la información se ve claramente cuáles son las que tienden a usarse más en el siguiente gráfico:

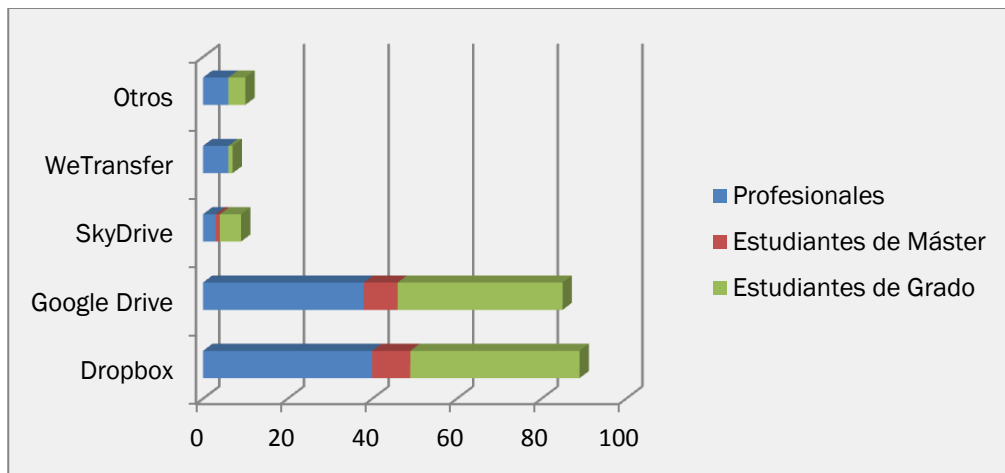


Gráfico 15. Uso de herramientas de almacenamiento y compartición de la información.

Vemos que claramente la herramienta más utilizada para este fin es Dropbox, en cada uno de los grupos, aunque también es verdad que Google Drive le sigue muy de cerca. Estas dos son las más populares con una gran ventaja frente a las que le siguen. En el caso de Dropbox, probablemente se deba a su técnica de regalar más espacio de almacenamiento si se invita a otras personas. Por su parte, Google Drive cuenta con la ventaja de tener la popularidad de Google.

4.2.5. Herramientas para la recuperación de la información

En el siguiente bloque del cuestionario, preguntábamos a los encuestados si utilizan marcadores sociales y si utilizan lectores RSS. En el primer caso, solamente el 23% utilizan marcadores sociales; si analizamos los datos por grupos, un 22% de los profesionales utilizan este tipo de herramientas, así como un 11% de los estudiantes de Máster y un 27% de los estudiantes de Grado. En el caso de los lectores RSS, sólo el 22% utiliza este tipo de herramientas. Si desglosamos los datos, un 24% de los profesionales utilizan lectores RSS; en el caso de los estudiantes de Máster son un 22% los que utilizan esta herramienta y, entre los estudiantes de Grado esta cifra desciende a un 19%. En general, sorprende que los usuarios de estas herramientas son más bien pocos, además, también resulta sorprendente que los traductores profesionales no utilicen más este tipo de herramientas para conseguir un mayor rendimiento en su trabajo. Los siguientes gráficos muestran, en general, cuáles son los marcadores sociales y cuáles los lectores RSS más utilizados:

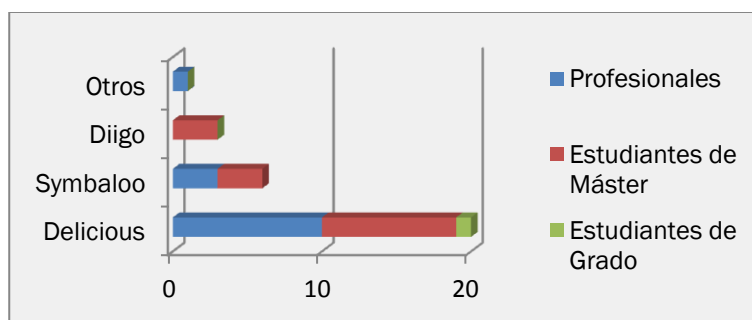


Gráfico 16. Marcadores sociales más utilizados.

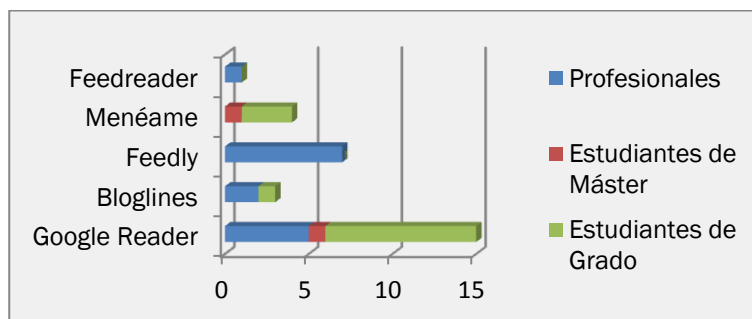


Gráfico 17. Lectores RSS más utilizados.

Claramente las herramientas más usadas son Delicious, como marcador social y como lector RSS Google Reader.

En el bloque relativo a las herramientas basadas en TIC para la formación continua comenzábamos preguntando si sabían lo que eran los MOOC. En general, la mayoría, un 66%, sabía lo que eran este tipo de cursos formativos virtuales. Si analizamos los datos de los diferentes grupos resulta interesante que entre los profesionales es donde más se conocen estos cursos, situándose la cifra en un 75%, le siguen los estudiantes de Máster, con un 67% y, en último lugar encontramos a los estudiantes de Grado con un 56%. Este hecho pone de manifiesto la necesidad de formación continua que tienen los traductores profesionales, en el caso de los estudiantes de traducción, esta necesidad aún no se ha hecho presente puesto que se encuentran todavía en su periodo formativo. Los porcentajes de los que han realizado alguna vez uno de estos cursos son similares; en general, el 45% ha asistido a un MOOC. Si desgranamos los resultados por grupos descubrimos que un 49% de los profesionales han cursado un MOOC, mientras que la cifra de los estudiantes de Máster que han asistido a uno de estos cursos se sitúa en un 33%, por lo que el porcentaje de estudiantes de Grado que han realizado un MOOC (42%), supera a los de Máster.

En el siguiente gráfico mostramos las plataformas en las que han realizado los cursos *online* masivos y abiertos:

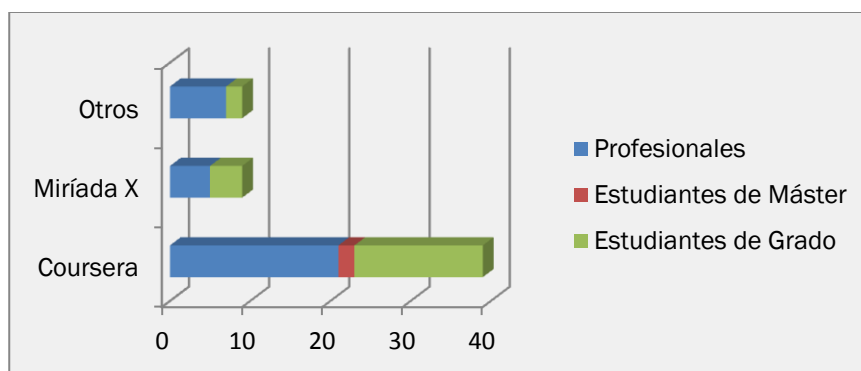


Gráfico 18. Plataformas MOOC donde han realizado cursos.

La plataforma más concurrida para realizar este tipo de cursos podemos decir que es Coursera, seguida de Miriada X y, entre las demás plataformas que han citado encontramos dos personas que han asistido a un MOOC de la Universitat Jaume I, otras dos con EDX y una persona que ha realizado un MOOC con Cambridge, otra con Inversity, otra con Alexandria, otra con Open Study y otra con Future Learn.

Por último, en este apartado preguntábamos si habían asistido alguna vez a un webinar. En general, solamente el 52% de los que realizaron el cuestionario han asistido alguna vez a uno. Si analizamos los resultados por grupos vemos que los que menos han asistido son los estudiantes de Grado, con solamente un 33%, le siguen los estudiantes de Máster, con un 56% y, a la cabeza en asistencia a webinarios, encontramos a los traductores profesionales, con un 69%.

En este aspecto, sorprende que sean los traductores profesionales los que por así decirlo estén más al día con las herramientas de formación continua que los propios estudiantes que podríamos decir que deberían estar más metidos en materia. Sin embargo, creemos que estos resultados son un claro ejemplo de lo importante que resulta la formación continua en nuestra profesión.

4.3. Análisis del grado de satisfacción de los traductores con las diferentes herramientas TIC

El último bloque del cuestionario tenía como finalidad valorar el grado de satisfacción de los usuarios en relación con las diferentes herramientas identificadas. Se pedía que valoraran el grado de satisfacción con cada una de las herramientas en una escala tipo *Likert*, del 1 al 5, en las que 1=nada; 2=poco; 3=regular; 4=bastante; 5=mucho. A continuación mostraremos los resultados del grado de satisfacción de los traductores con las herramientas de cada uno de los grupos en los que dividimos las herramientas TIC.

4.3.1. Grado de satisfacción con las herramientas de comunicación

Los siguientes gráficos, que se explicarán de forma más detallada a continuación, muestran la satisfacción de los diferentes grupos de usuarios con las distintas herramientas de comunicación.

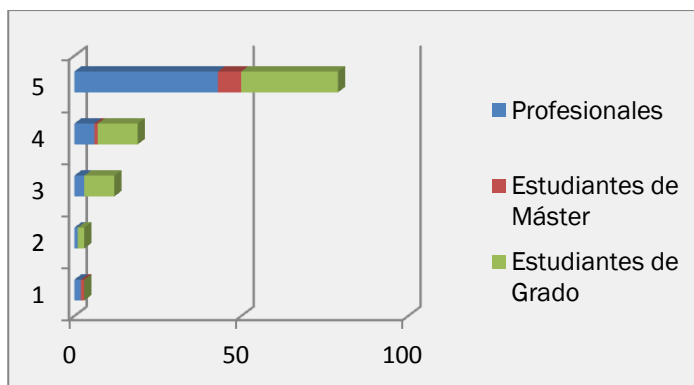


Gráfico 19. Grado de satisfacción con el correo electrónico.

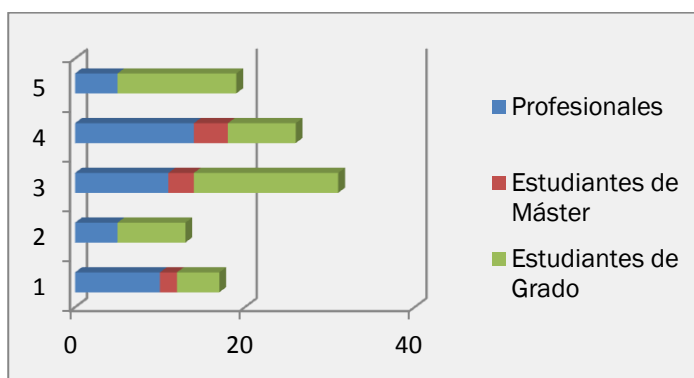


Gráfico 20. Grado de satisfacción con los gestores de correo electrónico.

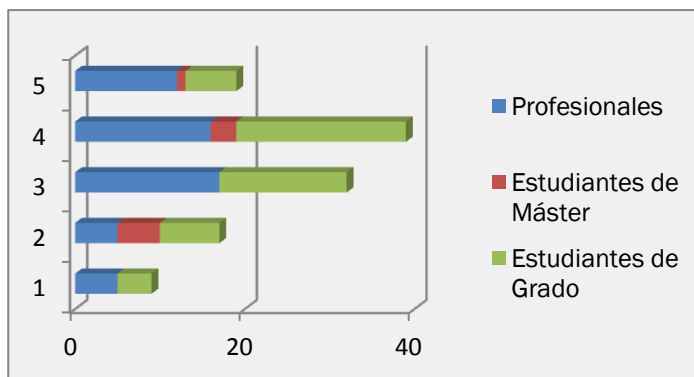


Gráfico 21. Grado de satisfacción con los foros.

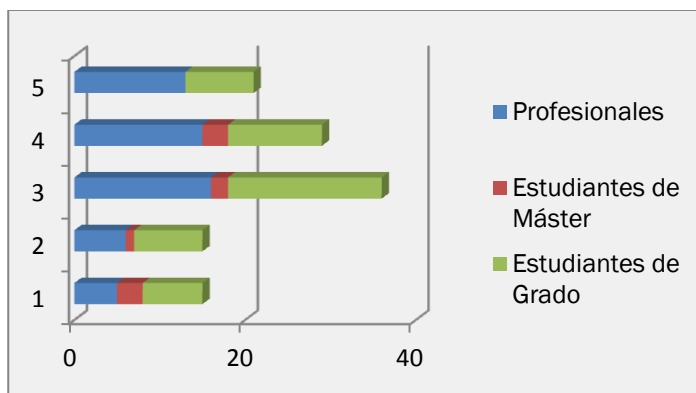


Gráfico 22. Grado de satisfacción con las listas de distribución.

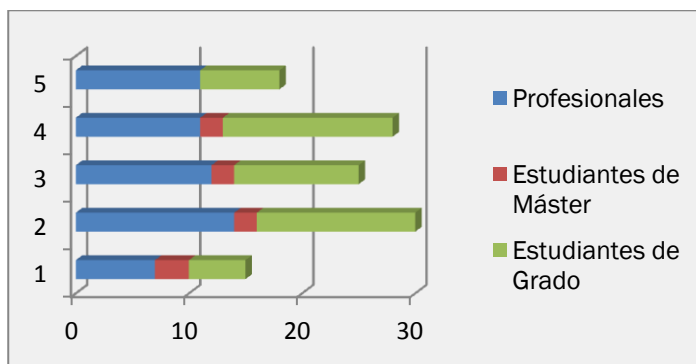


Gráfico 23. Grado de satisfacción con los chats.

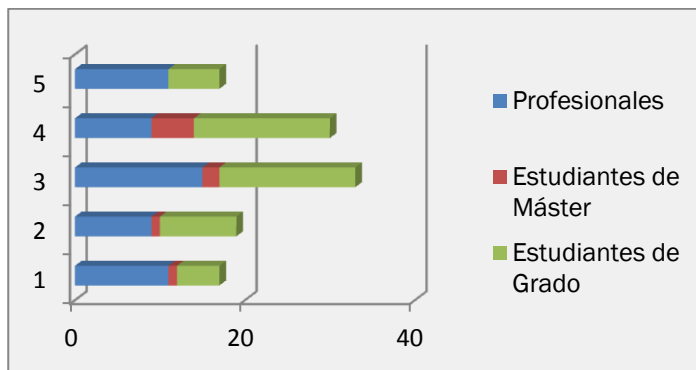


Gráfico 24. Grado de satisfacción con la videoconferencia.

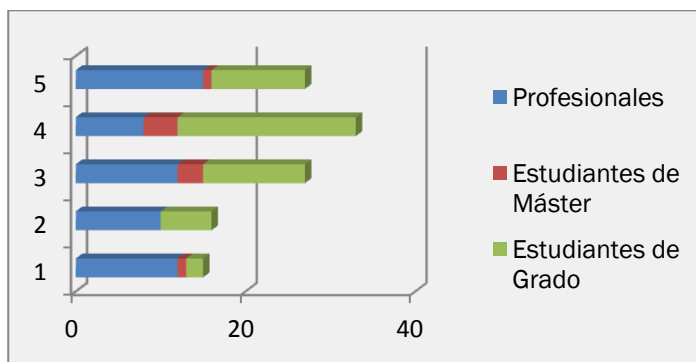


Gráfico 25. Grado de satisfacción con los grupos *Whatsapp, Line, Telegram*, etc.

Tal y como se puede observar en las gráficas precedentes, sin lugar a dudas la herramienta con la que más traductores están satisfechos es el correo electrónico; un 68% de los sujetos que han respondido la valoran con un 5 y un 16% con un 4; además, coinciden los tres grupos, aunque podemos observar que dentro de los tres grupos son los estudiantes de Grado los que muestran algo menos de satisfacción con el uso del correo electrónico.

En el caso de los gestores la mayoría de los encuestados se encuentra más bien satisfecha con esta herramienta aunque el grado de satisfacción es bastante menor que en el caso del correo electrónico, un 25% la valoran con un 5 y un 21% con un 4. Además, existe un número elevado de traductores y de traductores en formación que no se encuentran nada satisfechos o muy poco; un 15% de los que han realizado el cuestionario valoran esta herramienta con un 1; dentro de este grupo, destaca que son los traductores profesionales los que menos satisfechos se encuentran con esta herramientas en concreto (el 18% no está nada satisfecho).

Respecto a los foros, encontramos que la mayoría los valora con un 4 (34%), aunque también hay bastantes que les asignan un 3 (28%) y un 5 (16%). En general, podemos decir que los usuarios están bastante satisfechos con esta herramienta, aunque destaca que entre los estudiantes de Máster hay un número elevado que se encuentra poco satisfecho con esta herramienta, un 56% la valora con un 4.

A la siguiente herramienta, es decir, las listas de distribución, la mayoría de los usuarios las valora con un 3 (31%), es decir, regular, seguidos de un 4 (25%) y de un 5 (18%), por lo que hay bastantes usuarios que sí que se muestran muy satisfechos con esta herramienta. Si queremos destacar algo por grupos, tal vez lo que más sorprenda sea el alto número de estudiantes de Máster que no se encuentran nada satisfechos con las listas de distribución. Es posible que esto se deba a que los que valoran negativamente la herramienta no sean usuarios activos; en tal caso, el gran número de correos que se recibe constantemente puede resultar algo complicado de gestionar.

En el caso de los *chats* resulta más complicado sacar una conclusión concreta, ya que nos encontramos con una serie de datos muy diferentes; en general, podemos decir que la mayoría de los encuestados no se encuentra nada satisfecha (un 39% valoran la herramienta con un 1 o un 2) con esta herramienta, aunque también hay un número bastante alto de usuarios que se encuentran bastante satisfechos (un 38% la valoran con un 4 o un 5). En cuanto a los grupos, los resultados están bastante equilibrados, aunque una vez más son los estudiantes de Máster los que destacan por un alto número de usuarios nada satisfechos (33%).

Por su parte, la videoconferencia recibe una mayoría de 3 en la valoración (28%), seguido de bastantes usuarios que están bastante satisfechos (26%) con la herramienta. Además, en este caso lo que sorprende es que, al contrario que en las herramientas anteriores, la videoconferencia es una herramienta con la que la mayoría de los estudiantes de Máster se encuentran muy satisfechos. Por otra parte, en este caso resalta la cantidad de traductores profesionales que no se encuentran nada o poco satisfechos con la herramienta. Probablemente esto se deba a que les resulte más sencillo utilizar otras herramientas, como el teléfono, que no requiere que la otra persona esté conectada a la vez para poder intentar localizarla.

Por último, los grupos de *Whatsapp*, *Line*, *Telegram* están bastante bien valorados por los usuarios, la mayoría se encuentra muy satisfecha con esta herramienta (un 50% valora esta herramienta con un 4 o un 5), aunque también hay bastantes (23%) usuarios que valoran su satisfacción como regular. Con respecto a esta herramienta nos resulta destacable que un alto número de profesionales (38%) se muestren poco o nada satisfechos; es posible que aún no estén habituados a utilizar este tipo de herramientas en la práctica profesional.

4.3.2. Grado de satisfacción con las herramientas para la generación y publicación de contenido en la web

Los gráficos que mostramos a continuación muestran el grado de satisfacción por parte de los usuarios con las diferentes herramientas de generación y publicación de contenido en la web.

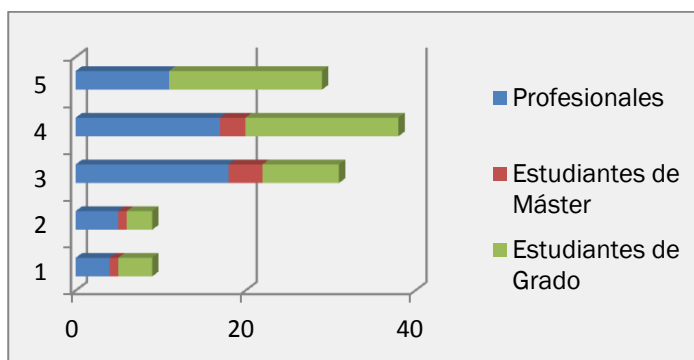


Gráfico 26. Grado de satisfacción con los *blogs*.

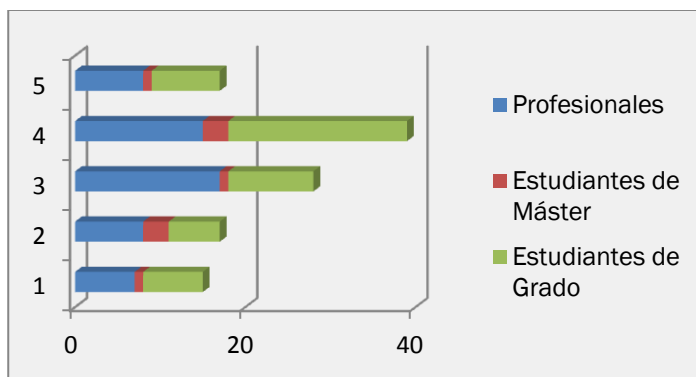


Gráfico 27. Grado de satisfacción con las wikis.

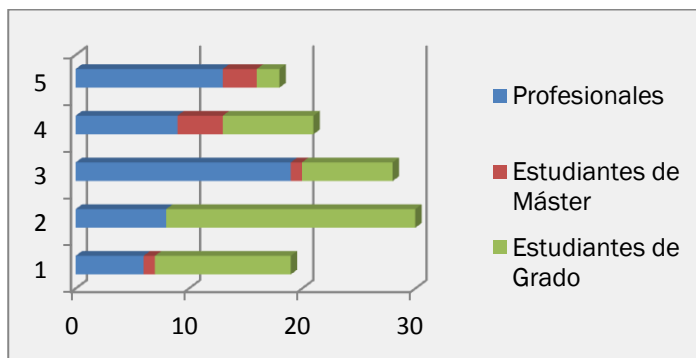


Gráfico 28. Grado de satisfacción con las herramientas de edición colaborativa.

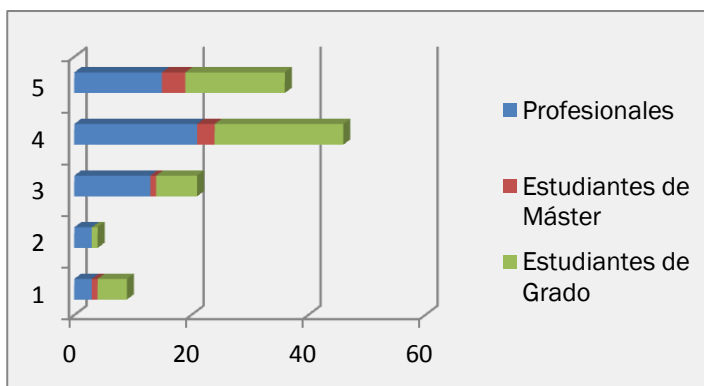


Gráfico 29. Grado de satisfacción con las páginas web

La mayoría de los usuarios otorga a los *blogs* un 4 (33%), por lo que podríamos afirmar que están bastante satisfechos; seguidamente destaca un alto número de traductores que valoran su satisfacción con este tipo de herramienta como regular, seguidos de otro alto número que se muestra muy satisfecho. Además, sorprende que solamente haya muy pocos que valoran esta herramienta con un 1 o un 2 (16%). Por grupos, podemos decir que las valoraciones están bastante compensadas; lo único que destaca es el alto número de estudiantes de Grado que se muestran muy satisfechos con esta herramienta (35%).

Asimismo, la mayoría de los usuarios también asigna un 4 (34%) a las wikis; sin embargo, en este caso hay pocos que se encuentren muy satisfechos con la herramienta, bastantes (24%) que la valoran con un 3 (regular) y también existen bastantes (28%) que la valoran con un 1 y un 2. Tomando estos datos como punto de partida, aunque podemos afirmar que la mayoría están muy satisfechos, el resto de los usuarios no sigue una tendencia clara.

En el caso de las herramientas de edición colaborativa, los resultados son bastante variados. En general, los dos niveles que más votos reciben son el 4 (18%), bastante satisfechos, y el 2 (26%), poco satisfechos; sin embargo, el número de valoraciones de cada nivel está bastante igualado. Si analizamos los resultados por grupos podemos observar que la clara mayoría (42%) de los estudiantes de Grado se encuentran poco satisfechos con esta herramienta y un alto número (23%) de los mismos no se encuentran nada satisfechos. En el caso de los estudiantes de Máster, la tendencia general es justo la contraria pues la mayoría otorga un 5 (33%) o un 4 (44%) a esta herramienta mientras que solo unos pocos no se muestran satisfechos con el uso de la misma. Por último, en el caso de los traductores profesionales la situación está bastante más compensada, puesto que la mayoría (35%) asigna un 3 a la herramienta, siguiéndoles en número de respuestas el 5 (24%), el 4 (16%), el 2 (15%) y el 1 (11%). A la luz de estos datos podemos afirmar que entre los profesionales la mayoría está más bien satisfecha aunque no todos comparten esta idea.

Por último, en el caso de las páginas web, vemos una tendencia común entre los tres grupos. La mayoría otorga a este tipo de herramientas un 4 (40%), es decir, están bastante satisfechos con su uso; a continuación, le sigue un alto número de valoraciones con 5 (29%) y algunas con 3 (18%). El número de los que asignan un 2 o un 1 a esta herramienta es muy reducido (10%). En función de estos resultados podemos afirmar que la gran mayoría de los usuarios están bastante satisfechos con esta herramienta.

4.3.3. Grado de satisfacción con las herramientas para la configuración de comunidades profesionales

El grado de satisfacción de los traductores con el uso de las diferentes herramientas para la configuración de comunidades profesionales se refleja en los siguientes gráficos.

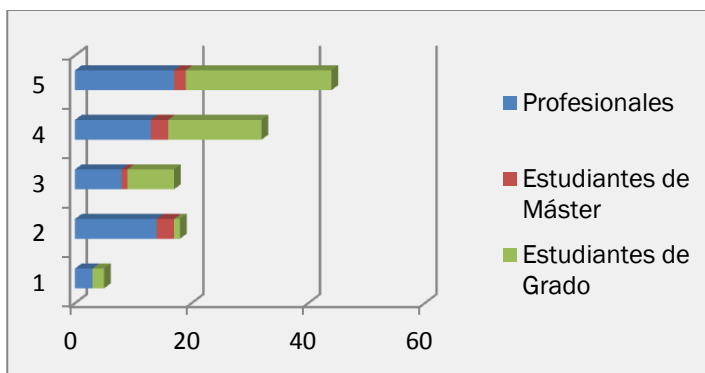


Gráfico 30. Grado de satisfacción con Facebook.

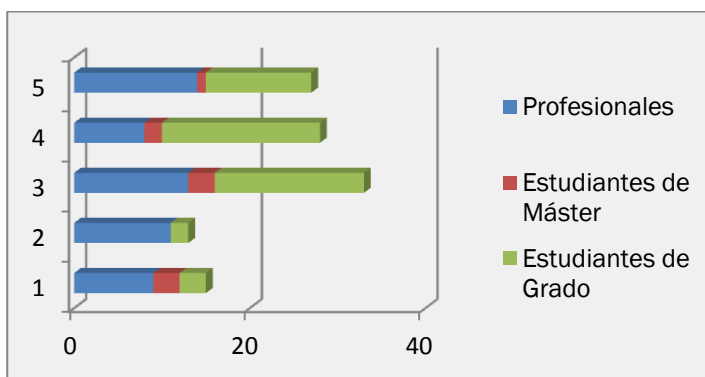


Gráfico 31. Grado de satisfacción con Twitter.

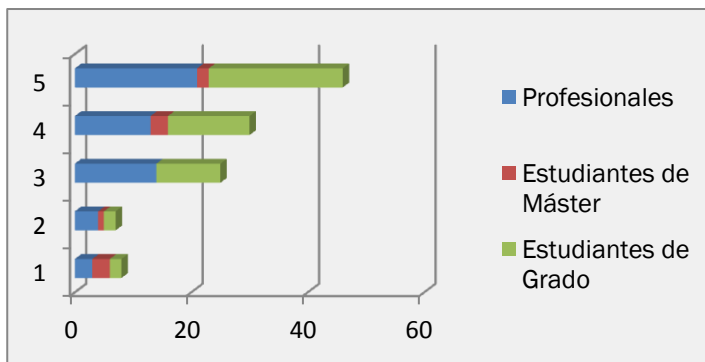


Gráfico 32. Grado de satisfacción con LinkedIn.

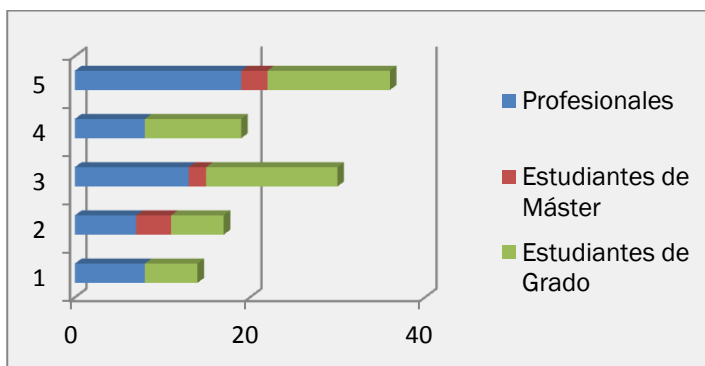


Gráfico 33. Grado de satisfacción con Proz.

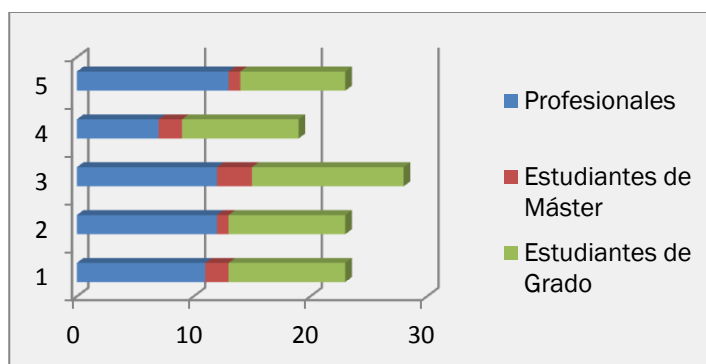


Gráfico 34. Grado de satisfacción con Translatorscafe.

Tal y como podemos observar, la satisfacción que muestran los usuarios de Facebook es claramente positiva. La gran mayoría otorga a esta herramienta un 5 (38%) o un 4 (28%). También hay unos pocos usuarios que le asignan un 3 (14%) o un 2 (16%) y muy pocos que le asignan un 1 (4%). Por grupos, destaca que los que más satisfechos están con esta herramienta son los estudiantes de Grado, mientras que los que menos satisfacción muestran son los traductores profesionales. En el caso de los estudiantes de Máster no podemos observar una clara tendencia sino que sus opiniones están más bien divididas.

En el caso de Twitter la mayoría de cada uno de los grupos encuestados valora esta herramienta con un 3 (28%), seguido de un alto número que valora esta herramienta con un 4 (24%) y un 5 (23%) y algunos pocos usuarios que le asignan un 2 (11%) y un 1 (13%). Si analizamos los datos por grupos vemos que son de nuevo los estudiantes de Grado los que valoran de forma más positiva esta herramienta, frente a los traductores profesionales que la valoran de una manera más negativa. Por su parte, los estudiantes de Máster siguen sin mostrar una tendencia clara.

Al igual que en el caso de Facebook, los usuarios de LinkedIn se encuentran claramente satisfechos con el uso de esa red social profesional. Además, en este caso la valoración general es aún más positiva (un 40% le asigna un 5) aunque destaca la insatisfacción de bastantes estudiantes de Máster que le asignan solamente un 1 (33%). Los estudiantes de Grado son los más satisfechos con esta herramienta (44%) seguidos por los traductores profesionales que también muestran un alto grado de satisfacción (38%).

En el caso de Proz las valoraciones que recibe son más desiguales. En principio destaca un alto número de usuarios que se muestran muy satisfechos con la herramienta (31%), entre los que abundan los traductores profesionales (35%), los estudiantes de Máster (33%) y también encontramos bastantes estudiantes de Grado (27%). Después, también hay un alto número que valora la herramienta con un 3 (26%) y, por último, encontramos varios que asignan a esta herramienta un 4 (16%), un 2 (15%) o un 1 (12%). Si analizamos los datos

por grupos podemos afirmar que la satisfacción con esta herramienta está bastante compensada, aunque destaca el alto número de profesionales que están muy satisfechos con la herramienta y bastantes estudiantes de Máster que se encuentran poco satisfechos.

Por último, las valoraciones que recibe Translatorscafe son de lo más variadas. Una mayoría la valora con un 3 (24%) mientras que el resto se divide prácticamente por igual entre los demás niveles. Además, si analizamos los datos por grupos vemos que los resultados están bastante equilibrados por lo que tampoco podemos sacar ninguna conclusión relevante.

4.3.4. Grado de satisfacción con las herramientas de almacenamiento y compartición de la información

En los gráficos que mostramos a continuación podemos observar el grado de satisfacción de los usuarios con las diferentes herramientas de almacenamiento y compartición de la información.

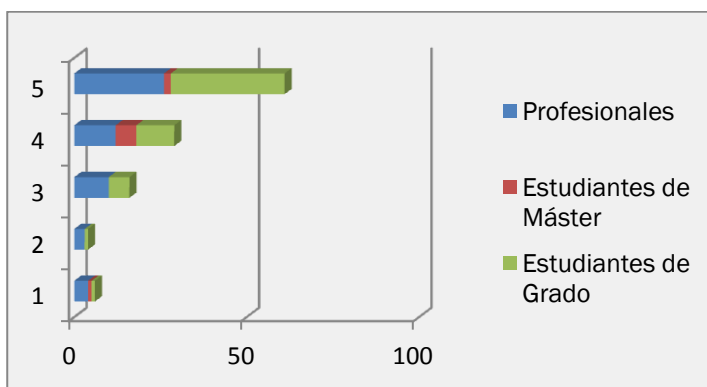


Gráfico 35. Grado de satisfacción con Dropbox.

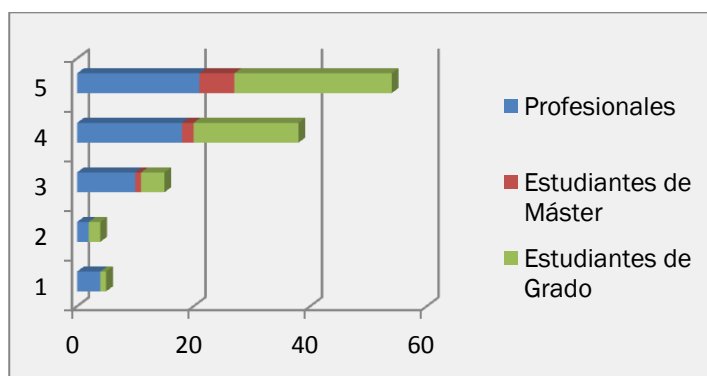


Gráfico 36. Grado de satisfacción con Google Drive.

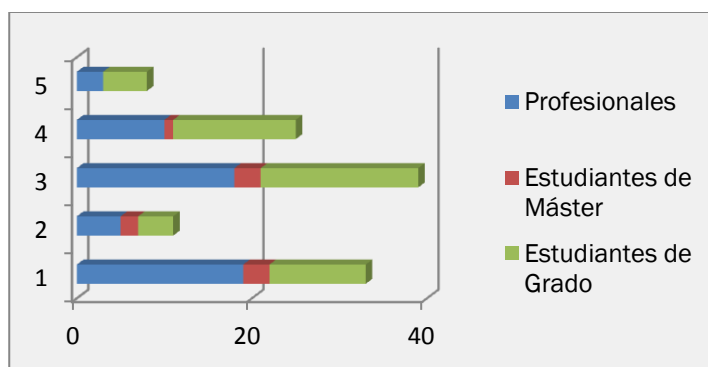


Gráfico 37. Grado de satisfacción con SkyDrive.

La satisfacción de los usuarios de Dropbox es claramente positiva. La gran mayoría asigna a esta herramienta un 5 (53%), otro alto número la valora con un 4 (25%), solamente unos pocos le asignan un 3 (14%) y casi ningún encuestado le asigna un 2 (3%) o un 1 (5%). Si analizamos los datos por grupos podemos ver que la tendencia es bastante general y que no existe ningún grupo que destaque demasiado.

En el caso de Google Drive observamos que los traductores también se muestran claramente satisfechos con esta herramienta. Las valoraciones que recibe son muy similares a las que recibe Dropbox; destacan la gran cantidad de 5 (47%) que le atribuyen, seguidos de cerca por las valoraciones de 4 (33%), unos pocos 3 (13%) y casi ningún 2 (3%) y 1 (4%). Al igual que con la herramienta anterior resulta difícil sacar conclusiones por grupos dado que las opiniones se encuentran bastante igualadas. Tal vez en este caso destaque un poco el alto número de estudiantes de Máster que se encuentran muy satisfechos con el uso de esta herramienta (67%).

Por último, el caso de SkyDrive no tiene nada que ver con las otras dos herramientas de este bloque, puesto que la mayoría de los traductores la valoran con un 3 (34%), seguidos de un gran número que no se muestra nada satisfecho. Si analizamos los datos por grupos, podemos observar que el grupo que más satisfecho se encuentra con este instrumento es el de los estudiantes de Grado (un 27% la valora con un 4), aunque dentro de estos también hay un número elevado (21%) que asigna un 1 a la herramienta. Por su parte, los que menos satisfechos están son los profesionales, aunque dentro de los estudiantes de Grado tampoco hay un alto número que esté contento con la herramienta. Destaca el resultado tan dispar del nivel de satisfacción con esta herramienta frente a las anteriores; sin embargo, pensamos que tal vez este resultado se vea sesgado porque la respuesta era de contestación obligatoria y, como se mostraba en los resultados anteriores del cuestionario, hay menos usuarios de esta herramienta que de las dos anteriores, por lo que tal vez no eran capaces de valorar realmente la herramienta si no la utilizan de forma habitual o ni siquiera la conocen.

4.3.5. Grado de satisfacción con las herramientas para la recuperación de la información

Los dos gráficos que se muestran a continuación muestran el grado de satisfacción de los usuarios con las herramientas para la recuperación de la información.

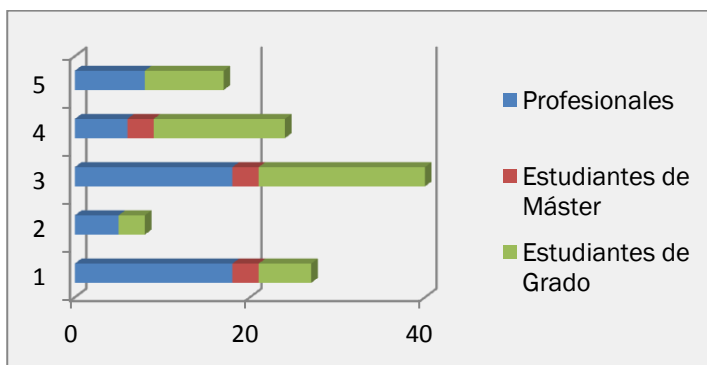


Gráfico 38. Grado de satisfacción con los marcadores sociales.

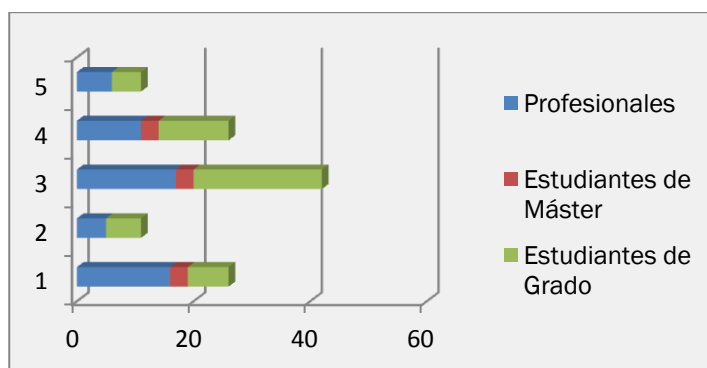


Gráfico 39. Grado de satisfacción con los lectores RSS.

En el caso de los marcadores sociales destaca el alto número que las valora con un 3 (34%), seguido de un número importante de traductores profesionales y en formación que solamente le asignan un 1 (23%) a este tipo de herramientas. Entre el resto también identificamos bastantes encuestados que valoran su satisfacción con estas herramientas en un 4 (21%) y un 5 (15%). Si analizamos los datos por grupos sorprende que muchos traductores profesionales (33%) no estén nada satisfechos con estas herramientas. Por su parte, los que más satisfacción muestran son los estudiantes de Grado. En el caso de los estudiantes de Máster las opiniones son diferentes y no muestran ninguna tendencia clara.

La actitud frente a los lectores RSS es algo similar porque la mayoría vuelve a valorar su satisfacción con estas herramientas en un 3 (36%), seguidos de un mismo número de traductores (22%) que asignan un 1 y un 4. Además, en este caso la tendencia es más general y resulta más difícil sacar conclusiones por grupos.

4.3.6. Grado de satisfacción con las herramientas basadas en TIC para la formación continua profesional

A continuación, mostramos los gráficos que resumen el grado de satisfacción que muestran los encuestados con las herramientas basadas en TIC para la formación continua.

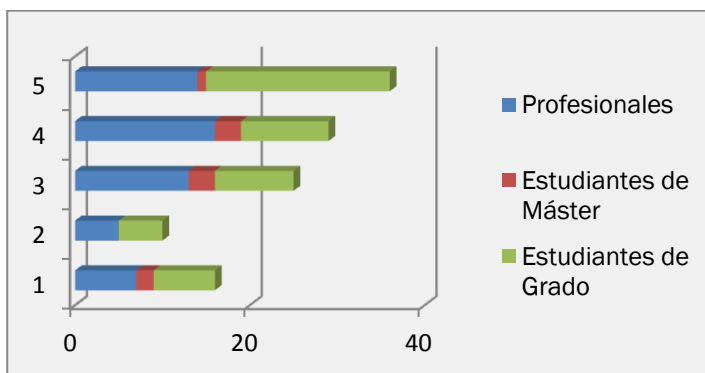


Gráfico 40. Grado de satisfacción con los MOOC.

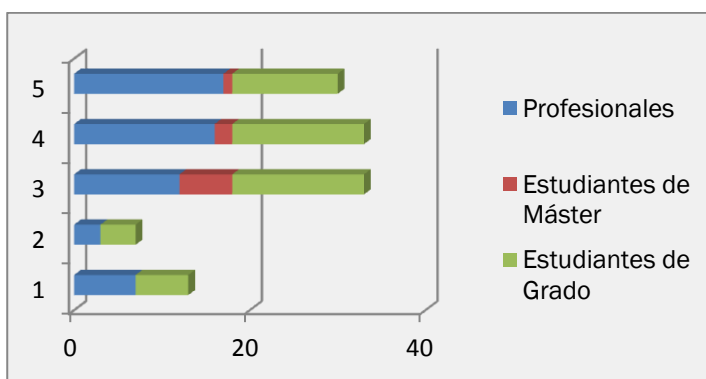


Gráfico 41. Grado de satisfacción con los webinarios.

En el caso concreto de los MOOC, los encuestados se encuentran bastante satisfechos con la herramienta aunque también hay unos pocos que no se encuentran nada satisfechos. Si analizamos los datos por grupos vemos que los que más satisfechos están con estos cursos masivos de formación son los estudiantes de Grado (40%), aunque, la tendencia es bastante general y el nivel de satisfacción frente a este tipo de cursos es bastante positivo.

Por su parte, los webinarios también reciben una valoración bastante positiva. Aunque el número de traductores que valoran esta herramienta con un 3 es bastante elevado (28%), la mayoría se encuentra o bastante (28%) o muy satisfechos (26%). El número de los que se encuentran poco o nada satisfechos es muy reducido. Por grupos resulta difícil sacar conclusiones puesto que la tendencia es bastante general.

CONCLUSIONES

Una vez expuestos los resultados obtenidos en nuestro estudio, este último capítulo tiene como finalidad dar respuesta a las metas de investigación planteadas. Para ello, retomaremos el objetivo principal expuesto al inicio del trabajo para plantear las que son, a nuestro modo de ver, las conclusiones finales del presente Trabajo Fin de Grado.

En relación con el objetivo principal que establecíamos para el presente trabajo, es decir, analizar el uso que hacen los traductores de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación, podemos extraer las siguientes conclusiones tras estudiar los resultados obtenidos en los cuestionarios.

Tal y como hemos señalado previamente, podemos afirmar que las Tecnologías de la Información y de la Comunicación ya forman parte de la práctica traductora. Ya sea en mayor o en menor medida, se encuentran presentes en cada una de las fases del trabajo del traductor.

A pesar de la gran evolución a la que se han visto sometidos los dispositivos móviles en los últimos años, los traductores claramente siguen decantándose por el uso de los dispositivos fijos a la hora de comunicarse en la práctica traductora. Además, sus herramientas favoritas para comunicarse son el correo electrónico, las listas de distribución y los foros, por este orden, en el caso de que la comunicación sea asincrónica. Si la comunicación es sincrónica, las herramientas más utilizadas son los grupos *Whatsapp*, *Line*, *Telegram*, etc., los *chats* y las videoconferencias (por este orden). Este último resultado nos sorprende debido a que la herramienta de comunicación sincrónica que prefieren los usuarios es precisamente una que proporcionan los dispositivos móviles, aunque por lo que general, hayan afirmado que prefieren el uso de los dispositivos fijos.

En el caso de las herramientas para la generación y publicación de contenido en la web las más utilizadas son, sin lugar a dudas, las herramientas de edición colaborativa, dejando a los *blogs* y las *wikis* en un segundo plano. Además, son pocos los traductores que cuentan con un *blog* propio aunque, por otra parte, la mayoría de los traductores sigue bastantes *blogs*. Dentro de estas herramientas, las páginas web son claramente una herramienta útil sobre todo para los traductores profesionales, porque más de la mitad de ellos cuentan con una.

Con respecto a las herramientas para la configuración de comunidades profesionales, las redes sociales en las que más traductores tienen una cuenta con fines profesionales o académicos son LinkedIn, en primer lugar, seguida de Facebook, Twitter, ProZ y Translatorscafe. Por otra parte, las redes sociales que más prácticas les parecen a la mayoría de los encuestados son las siguientes: Facebook, Twitter, LinkedIn, ProZ, Translatorscafe. En

ambos casos destaca que, salvo LinkedIn, las primeras redes sociales que aparecen en las listas no son directamente redes sociales profesionales, ni diseñadas específicamente para traductores, como es el caso de Proz y Translatorscafe, que cuentan con muchos menos usuarios.

Si analizamos las herramientas que utilizan los traductores para el almacenamiento y la compartición de la información, claramente la más popular es Dropbox, seguida de Google Drive que, aunque cuenta con muchos menos usuarios, sigue siendo una herramienta que utiliza más de la mitad de los sujetos encuestados.

Si estudiamos el uso que los traductores hacen de las herramientas para la recuperación de la información, vemos que este es mínimo. En el caso de los marcadores sociales son los estudiantes de Grado los que más los utilizan, mientras que los lectores RSS los utilizan más los traductores profesionales. El principal marcador social que utilizan es Delicious y, en el caso de los lectores RSS, sorprende que la mayoría afirma utilizar Google Reader, una herramienta que dejó de funcionar hace aproximadamente un año, por lo que nos atrevemos a afirmar que probablemente la mayoría de los que dicen utilizar lectores RSS simplemente cuentan con una cuenta en este tipo de herramientas pero no la utilice de manera constante.

Con respecto a las herramientas para la formación continua destaca claramente que en ambos casos (cursos MOOC y webinarios), son los profesionales los que más utilizan estas herramientas. De aquí podemos concluir que la formación continua es muy importante en nuestro campo y que, para ello, las TIC pueden resultarnos herramientas muy útiles.

Si analizamos el grado de satisfacción de los traductores con las distintas herramientas, las que reciben un 5 por parte de la mayoría de los encuestados son: el correo electrónico, Facebook, LinkedIn, Proz, Dropbox, Google Drive, y los cursos MOOC. Después de estas herramientas las mejor valoradas, con un 4, son: los foros, los grupos *Whatsapp*, *Line*, *Telegram*, etc., los *blogs*, las *wikis*, las páginas web y los webinarios. Por otra parte, las peor valoradas, que reciben un 2 por la mayoría de los sujetos entrevistados son: los *chats* y las herramientas de edición colaborativa. En este aspecto nos resulta curioso que las herramientas de edición colaborativa reciban una valoración tan mala cuando hay muchos más traductores que utilizan este tipo de herramientas frente a los *blogs* y las *wikis*, que reciben una valoración mucho más positiva, aunque se utilizan mucho menos en la práctica traductora.

En conclusión, podemos afirmar este trabajo, aunque supone únicamente una toma de contacto con la investigación, nos ha resultado muy útil para concienciarnos de la gran ayuda

que suponen las herramientas TIC en la práctica traductora y de la importancia que tiene estar al día con los avances tecnológicos, ya que estos pueden facilitar enormemente nuestro trabajo diario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ADELL SEGURA, J. (1997). Tendencias en educación en la sociedad de las tecnologías de la información. *EDUTEC. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 7. Disponible en: http://nti.uji.es/docs/nti/Jordi_Adell_EDUTEC.html [Fecha de última consulta: 12/07/2014].

ÁLVAREZ ÁLVAREZ, S. (2011). *La competencia traductora y sus subcompetencias*. Apuntes de la asignatura Traducción 3 B/A (Inglés) del Grado en Traducción e Interpretación de la Universidad de Valladolid. Curso académico 2012-2013.

ÁLVAREZ ÁLVAREZ, S. (2012). *La tecnología al servicio de la enseñanza de la traducción: Diseño de un curso de traducción económica en modalidad mixta (presencial-virtual) y su experimentación en el aula*. Tesis doctoral. Universidad de Valladolid.

ÁLVAREZ SÁNCHEZ, R. (2012) *Linkedin*. Ed. Profit.

BARROSO OSUNA, J. y CABERO ALMENARA, J. (2013). *Nuevos escenarios digitales: Las tecnologías de la información y la comunicación aplicadas a la formación y desarrollo curricular*. Madrid: Ed. Pirámide.

BAUTISTA GARCÍA, V. E. y MATEOS MORENOS, D. (2012). Diseño y validación de un cuestionario de evaluación de la actitud hacia la música clásica del alumnado de educación secundaria obligatoria. *REID, Revista Electrónica de Investigación y Docencia*, 7. Disponible en: <http://www.ujaen.es/revista/reid/revista/n7/REID7art8.pdf> [Fecha de última consulta 22/08/2014].

CABERO ALMENARA, J. (2000). *Nuevas Tecnologías aplicadas a la Educación*. Madrid: Ed. Síntesis Educación.

CABERO ALMENARA, J. (2006). *Nuevas Tecnologías aplicadas a la Educación*. Madrid: Ed. McGraw-Hill.

CABERO ALMENARA, J., MARTÍNEZ SÁNCHEZ, F., y SALINAS IBAÑEZ, J. (2000). *Medios audiovisuales y nuevas tecnologías para la formación en el siglo XXI* (2ª rev y ampl. ed.). Murcia: Ed. Dm.

CABERO ALMENARA, J., y ROMERO TENA, R. (2004). *Nuevas tecnologías en la práctica educativa*. Maracena: Ed. Arial.

CABRERA RODRÍGUEZ, F. (2000). *Evaluación de la formación*. Ed. Síntesis.

CASTAÑO, C. (2008). *Prácticas educativas en entornos web 2.0*. Madrid: Ed. Síntesis.

COBO ROMANÍ, C., y PARDO KUKLINSKI, H. (2007). *Planeta web 2.0. Inteligencia colectiva o medios fast food*. Ed. LMI.

DÍAZ LLAIRÓ, A. (2013). *El talento está en la red*. Ed. LID.

EUROPA PRESS (2014). "LinkedIn alcanza los 6 millones de usuarios en España". 29 de abril de 2014 [en línea]. Disponible en: <<http://www.eleconomista.es/tecnologia/noticias/5742706/04/14/LinkedIn-alcanza-los-6-millones-de-miembros-en-Espana.html#.Kku8IK4e3betT3a>> [Fecha de última consulta: 22/08/2014].

FISSORE, M., GÓMEZ RODRÍGUEZ, G. A., y TANBURI, D. O. (2010). *Web 2.0: WIKIS – RSS (1ª Ed.)* Ed. Eduvim.

GARCÍA LÓPEZ, E., y CABERO ALMENARA, J. (2011). Diseño y validación de un cuestionario dirigido a describir la evaluación en procesos de educación a distancia. *EDUTEC, Revista Electrónica De Tecnología Educativa*, 35. Disponible en: <http://edutec.rediris.es/Revelec2/Revelec35/pdf/Edutec-e_n35_Garcia_Cabero.pdf> [Fecha de última consulta: 22/08/2014].

GÓMEZ DÍAZ, R. (2012). *Etiquetar en la web social*. Ed. UOC.

INSTITUTO DE TECNOLOGÍAS EDUCATIVAS (2012). Gestores de correo. [en línea] ite.educacion.es. Disponible en: <http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/157/cd/m3_2_gestores_de_correo/index.html> [Fecha de última consulta: 27/08/2014].

LATORRE BELTRÁN, A. (2003) *La investigación-acción: conocer y cambiar la práctica educativa*. Barcelona: Ed. Graó.

LETELIER, M.J. et al. (2010) Diseño y validación de un cuestionario para medir la continuidad asistencial entre niveles desde la perspectiva del usuario: CCAENA. *Gaceta Sanitaria, Revista científica de la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria*, 24. Disponible en: <<http://www.scielosp.org/pdf/ga/v24n4/breve2.pdf>> [Fecha de última consulta: 22/08/2014].

MARIÑO CARRERA, F. S. (2012). *Redes sociales y networking: Guía de supervivencia profesional para mejorar la comunicación y las redes de contactos con la web 2.0*. Ed. Profit.

MARTORELL LINARES, A. (2012). Uso docente de las redes sociales y herramientas informáticas de la web 2.0. En: ÚCAR VENTURA, M.P., ROMANA FARCÍA, M.L. y SÁENZ ROTKO,

J.M. *Traducción e Interpretación: estudios, perspectivas y enseñanzas* (143-155). Madrid: Univ. Pontificia. Ed. 6 Millas.

MUÑOZ SÁNCHEZ, P. (2007). La Web 2.0 en el aula de traducción. *Panacea*, Vol. IX, 26. Disponible en: <http://www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n26_tribuna-Sanchez.pdf> [Fecha de última consulta: 20/08/2014].

NICOLÁS RAMÍREZ, P. (2012). "Almacenamiento en la nube: SkyDrive, google drive, dropbox. ¿Cuál elegir?". Disponible en: <<http://www.redusers.com/noticias/reviews/almace/namiento-en-la-nube-skydrive-google-drive-dropbox-cual-elegir/>> [Fecha de última consulta 18/08/2014].

OLIVER GONZÁLEZ, A., MORÉ LÓPEZ, J., y CLIMENT ROCA, S. (2009). *Traducción y tecnologías*. Barcelona: Ed. Uoc.

PÉREZ DE SILES HERVÁS, J. (2012). *Gestión de bufetes de abogados*. Ed. Rasche.

RAMOS MARTÍN, A. (2011). *Aplicaciones web*. Ed. Paraninfo.

RED IRIS (2011). "Traducción en España", [en línea] rediris.es. Disponible en: <<http://www.rediris.es/list/info/traduccion.html>> [Fecha de última consulta: 13/08/2014].

RED IRIS (2010). "¿Qué es IRISLIST?", [en línea] rediris.es. Disponible en: <<http://www.rediris.es/list/descri.html>> [Fecha de última consulta: 13/08/2012].

ROJO LÓPEZ, A. (2013). *Diseños y métodos de investigación en traducción*. Madrid: Ed. Síntesis.

SERRANO CINCA, C (2000): "Las listas de distribución", [en línea] *5campus.com, Sistemas Informativos Contables*. Disponible en: <<http://www.5campus.com/leccion/listas>> [Fecha de última consulta: 13/08/2014].

ZAYAS, F. (2012). *10 ideas clave. La competencia lectora según PISA: Reflexiones y orientaciones didácticas*. Ed. Grao.